LA DISCRETA ENAMORADA.

COMEDIA FAMOSA

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

Personas que hablan en ella.

Belisa viuda.
Fenisa su hija.
El Capitan Bernardo.
Luzindo su hijo.
Hernando.
Leonardo su criado.
Gerarda dama.
Doristeo Gentilhombre.
Finardo su amigo.
Fulminato.

MVSICOS.

Salen Belisa viuda, Fenisa dama su hija.

Beli. Baxa los ojos al suelo,
porque solo has de mirar
la tierra que has de pisar.
Feni. Que no he de mirar al cielo?
Bel. No replques bachiller.
Fe. Pues no quieres q̃ me assombre
crio Dios derecho al hombre
porque el cielo ver pudiera;
y de su poder sagrado
fue aduertencia singular,
para que viesse el lugar
para donde fue criado.
Los animales que el cielo
para la tierra criò,
miren el suelo, mas yo
porque he de mirar al suelo?

Bel.

© Biblioteca Nacional de España

Bel. Mirar al cielo podràs
con solo el entendimiento,
que vn honesto pensamiento
mira la tierra no mas:
La verguença en la donzella
es vn tesoro diuino,
con ella a mil bienes vino,
y a dos mil males sin ella:
Quando quieras contemplar
en el cielo, en tu aposento
con mucho recogimiento
tendràs Fenisa lugar.
Desde alli contemplaràs
de su grandeza el processo.
Fen. No soy Monja, ni professo
las liciones que me das:
y si para atormentarme
me truxiste al Iubileo,
mas cumplieras tu deseo
pudiendo en casa encerrarme:
dexarasme con diez llaues.
Bel. Estremos hazes agora.
Fen. Pues no he de sentir señora,
que por momentos me acabes,
con mis ojos vas riñendo,
en que te dàn ocasion?
Bel. Por ser santa la estacion,
voy tus ojos componiendo;
y no recibas enojo,
que donzellas, y hermosuras,
son como las criaturas
que suelen morirse de ojo:
Ay mancebete en Madrid,
que si te mira al soslayo
harà el efecto del rayo.
Fen. El efecto me dezid.
Bel. Abrasarte el coraçon,
dexando sano el vestido.
Fen. Ya sabes tu que no he sido
de tan tierna condicion.
Bel. Dezia tu abuela honrada,
que vna donzella altanera,
era en la calle vna fiera
de caçadores cercada:
pierdese quando la alaban;
rindese quando suspiran:
que quantos ojos la miran,
con tantas flechas la claban.
Fen. Pues quando se ha de casar
vna muger nunca vista.
Bel. Esso no ha de ser conquista,
que es impossible acertar.
Fen. Pues que ha de ser,
Bel. Buena fama
de virtud, y de nobleza.
Fen. Donde falta la riqueza
mucho la hermosura falta;
que ya no quieren los hombres
sola virtud.
Bel. Pues que?
Fen. Hazienda.

Salen Luzindo, y Gerarda, Hernando criado de Luzindo.

Ger. Que soy tu querida prenda?
Luz. Assi es razon que te nombres
Ger. Galan de palabras vienes.
Luz. Ando al vso.
Fen. Este es Luzindo.
Ger. Luego preciaste de lindo?
Luz. De lindo, donayre tienes;
preciome de hombre.
Fen. Ay de mi!
locamente imaginè
poner en hombre la fee,
que con el alma le di,
no auiendo nacido del
la pretension de mi amor.
Ger. Para vn amante hablador
soy en las tretas cruel;
que conmigo no ay chacota
dor vida del gusto mio.
Luz. De tus locuras me rio.
Ger. Que gato de argalia açora:
Por tu vida que no saque

© Biblioteca Nacional de España

con arrobas de rigor
vn adarme de mi amor.
Luz. Tu rigor mi amor aplaque,
que alauarte vna muger,
que passaua junto a ti,
no haziendo malicia en mi,
que delito puede ser?
y ya te dixe que tu
eras mi querida prenda.
Ger. Vaya a poner esta tienda
à las Indias del Perù,
todas essas niñerias
me cuentas, y de espejuelos
para bouas son ançuelos,
no conmigo argenterias,
oro maziço de amor
me han de dar por plomo a mi.
Fen. Que aquien no sabe de mi
amasse con tal rigor,
que no me conozca este hõbre,
y que me muera por el.

Salen Doristeo, y Finardo.

Fin. Por aqui la vi con el.
Do. Y es galan?
Fin. Es gentil hombre.
Do. Si son estos?
Fin. Estos son.
Ger. Ve aquel mancebo que viene,
Luz. Si veo.
Ger. Pues aquel tiene
de mis veras possession;
quanto le dixe, es fingido,
quanto le quise, es burlando;
voyme que me està aguardando.

Passase al otro.

Luz. Que harè.
Her. Mosquetazo ha sido.
Luz. Quitarèle la muger?
acuchillarèle Hernando?
Her. Quieresla?
Luz. Estoyme abrasando.
Her. Agua serà menester,
que nadie merezca amar,
sino es las libres mugeres.
Ger. Digo que mis ojos eres.
Do. Templando vàs mi rigor,
como acompañarte vi:
esse galan majadero,
preciado de Cauallero,
notable enojo senti:
mas en ver que le has dexado
braços, y gracias te doy.
Ger. Ven conmigo.
Do. Adonde?
Ger. Al prado.

Vanse los dos.

Luz. Fueronse?
Her. Con muchas priessa,
no te aflijas, que es martelo.
Lu. Quien es aquella?
Her. Rezelo,
que esta vezina Fenisa,
pero tiene vna giganta
por madre, que es emprendes
à Irlanda.
Fen Nunca muger
se puso a locura tanta,
a vn hombre que no me ha visto
ni se acuerda si naci,
quiero bien.
Luz. Nunca la vi,
Fen. Que mal mi inquietud resisto,
como le darè ocasion
para que el rostro me vea,
amor mil cosas rodea,
todas sin remedio son.
Her. Si viesses esta donzella,
te doy palabra señor,
que oluides tu loco amor,
porque es sabia honesta, y bella,
aunque no se que he pensado
de tu padre.
Luz. De mi padre.
Her. Pero quizà con su madre
casarse tiene pensado,

y aun

© Biblioteca Nacional de España

y aùn ès mas puesto en razon.
Luz. Casarse mi padre agora.
Her. Habla, y mira esta señora,
que es de rara perfeccion.
Luz. Lleuòme el alma Gerarda,
zelos me tienen sin mi,
que quieres que mire aqui.
Her. Esta hermosura gallarda.
Luz. No av vista en hombre zeloso
todo le parece mal.
Fen. Ya he pensado traça igual
a mi disignio amoroso:
passarè junto a Luzindo,
dexarè el lienço caer,
y al darmele podrà ser,
mire el alma que le rindo;
que si a los ojos me mira
verà toda el alma en ellos.
Her. Mira aquellos ojos bellos,
donde amor de amor suspira.
Bel. Vamonos hija, que es hora
de recogernos à casa.
Her. Ya junto a nosotros passa;
mira su belleza agora.
Passa, y dexa caer el lienço.
Luz. Vn Angel me ha parecido.
Her. El lienço se le cayo.
Lu. Quedo, darèsele yo,
que boluais el rostro os pido.
Alça el lienço.
Fe. Que es señor lo que mandais.
Lu Este lienço se os cayò.
Fe. A mi, sospecho que no;
pero esperad.
Desenfadase toda, y descubrese.
Lu. Que buscais?
Fe. Si tengo en la manga el mio.
Bel. Que es esso?
Fe. En esta no està.
Bel. Que es esso?
Fe. El lienço me dad.
Bel. Pues es tuyo?
Lu. Gentilbrio.
Fe. Esso es lo que ando mirando,
en esta no està tampoco.
He. Boluer puede vn hombre loço
aquel mirar suaue, y blando.
Fe. Mirarè las faldriqueras.
Bel. Acaba.
Fe. Ya me doy priessa.
No està aqui.
Bel. Vamos Fenisa.
Fe. Ni en estotra està.
Bel. Que esperas.
Fe. Tiene vnas randas?
Luz. Si tiene.
Fen. Y encage?
Lu. No lo mirais.
Bel. Despacio en la calle estais,
donde todo el mundo viene.
Fe. Pues quiere v.m.
que lleue lo que no es mio.
Lu. Señora de vos le fio.
Fe. Hazeisme mucha merced.
Tiene vn poco descosido
de vna randa?
Lu. Si sospecho.
Fe. A que lado?
Bel. Es fin prouecho.
Lu. Sospecho que de vos ha sido.
Bel. Señor, dexanos passar,
poned el lienço en la pila
del agua bendita.
Fe. A fila amor
tu flecha al tirar.
Bel. Vamos.
Fe. Yo voy.
Her. No es hermosa?
Lu. Zelos, porque me cegays.
Buelue Fenisa. Ha señor.
Luz. Que me mandais?
Fen. Aduertiros de vna cosa,
si de aquelle lienço acaso
parece mas cierto dueño,
que mi palabra os empeño,
iba a dezir que me abraso, *Ap.*
que

que no sè cierto si es mio:
direis que viuo en la calle
de los jardines.
Her. Que talle,
que gracia, que rico brio.
Fen. Enfrente del Capitan
Bernardo Luzindo.
Luz. El mismo
es mi padre.
Fen. Ay dulze auismo
donde abrasandome estàn.
Bel. Estàs loca.
Fen. Ya me voy,
que aqueste hidalgo dezia
que es mi vezino.
Bel. Porfia, vamos.
Fen. Que perdida estoy.
Vanse las dos.
Her Que te parece?
Luz. Que es bella,
cortès discreta, y gallaada;
mas quiero bien a Gerarda,
y vase el alma tras ella,
zelos, es suelo traidor,
resbaladizo de fuente,
que harà caer al mas fuerte
en los lodos del amor:
terrible cosa es mirar
vna muger desdeñosa,
hablar otro hombre zelosa,
quando se quiere vengar;
aunque mi amor fuera poco,
que poco deue de ser
ver tan libre vna muger,
bastaua boluerme loco.
Her. Mugeres libres señor,
son siempre las mas queridas,
y aun iba a dezir perdidas,
pues han perdido el honor:
llora la muger honrada
el siempre injusto desden
del hombre que quiere bien,
y a el no se le dà nada;
porque sabe què ha de estar
pudriendose en su aposento;
pero quando el pensamiento
se pone aqui, no ay burlar,
que apenas con los enojos
sacaràs de casa el pie,
quando consolada estè
con mil hombres a tus ojos.
Luz. Por esso el amor no dura
en libres, sino en honradas.
Her. Cuelgan de zelos, y espadas
hombres de poca cordura,
quiero dezir poca edad,
ya espero verte algun dia
lexos de a questa porfia,
y cerca desta verdad.
Luz. Hartas causas me retiran.
Her. Vna muger libre, y loca,
es como mona, que coca
a los niños que la miran:
pero quando llega el hombre
que tiene gouierno y palo;
espulgale con regalo,
y no ay voz que no le assombre,
à los moços sin consejos,
las mugeres hazen cocos,
porque son niños, y locos:
no al hombre maduro, y viejo;
ya te ha visto en los ançuelos;
y aunque no puede sacarte,
alarga cuerda, con darte
zelos, zelos, y mas zelos.
Luz. Que he de hazer?
Her. Buscar señor
vna bella cifra.
Luz. Luego el amor se descifra.
Her. Si.
Luz. Con que.
Her. Con otro amor.
Luz. No tratèmos de esso agora;
vamos a ver en que para.
Her. Vès como es cosa muy clara
que con zelos te enamora,

que

© Biblioteca Nacional de España

que bien Lucindo vn discreto,
cañas de pescar las llama,
pescan honra, hazienda, y fama;
aunque cañas en efecto,
no te afrentas que vna cosa,
que à todo viento blandea
para estriuarte sea
enemiga poderosa,
à tu hazienda pone cebo:
de zelos haze redas;
pues como que en hilo igual,
cuelgue vn discreto mancebo!
Lo que aquel Sabio dezia
por las leyes: muy mejor
por la muger de amor,
agora dezir podia,
son como telas de araña,
pescan moscas, debil gente,
mas no el animal valiente,
que la rompe, y desmaraña,
afrentate de que yo
te enseño el viuir.

Luc. No seas
pesado, mientras me veas,
donde el amor me enlaçò
de aquella tela de araña
soy mosca.

Her. Y que moscatel.

Luc. Ya soy pez simple, y fiel
del cebo de aquella caña,
vamos boluerela à ver,
que me ha picado en el dedo
del coraçon.

Her. Tengo miedo,
que algo te ha de suceder.

Luc. A ver bueluo mis enojos.

Her. Iesus que necios desvelos.

Luc. Diome pimienta de zelos,
voy à beber por los ojos.

Vanse, y sale Belisa, y Fenisa.

Bel. Haste quitado tu manto?

Fen. Quitado señora està.

Bel. Pues toma esse manto allà.

Fen. De tu colera me espanto,
valgame Dios! que te hago,
con qualquier cosa te ofendo.

Bel. Tu piensas, que no te entiendo,
yo tengo mi justo pago,
si yo te cerrasse en casa,
pocas vezes me dareis
estos disgustos.

Fen. Los dias,
que esto por milagro passa,
que al fin son de vn jubileo:
tan caros me han de costar,
que te tengo de rogar
que me encierres.

Bel. No lo creo.

Fen. De que te quexas de mi,
que siempre me andas riñendo.

Bel. De tu libertad me ofendo.

Fen. Libertad.

Bel. Yo no lo vi.

Fen. Que mancebo me passea
destos que van dando el talle,
que ojos desde la calle
me arroja, porque le vea?
que seña me has visto hazer?
en la Iglesia? quien me sigue,
que à estar zelosa te obligue?
que vieja me vino à ver?
que villetes me has hallado
con palabras deshonestas,
que pluma para respuestas?
que tintero me has quebrado?
que cinta que no sea tuya,
ò comprado por tu mano?
que chapin? que toca?

Bel. En vano
quieres que mi honor tearguya,
no me quexo de que sea
verdadera la ocasion.

Fen. Pues que es esso? prevencion.

Bel. Mi honor es tuyo, desea,
querria que te guardasses

desso

© Biblioteca Nacional de España

desso mismo que me aduiertes,
y que à estas puertas mas fuertes
nueuos candados echasses.
Fen. Tanto me podràs guardar.
Bel. Que dizes.
Fen. Que harè tu gusto,
pero causame disgusto,
tanto gruñir, y encerrar,
fuiste santa por tu vida
en tu tierna edad?
Bel. Fuy exemplo,
en casa, en calle, y en Templo
de vna muger recogida,
los ojos tuue con llaue.
Fen. Como te casaste.
Bel. El Cielo
vio mi virtud, y mi zelo,
que el cielo todo lo sabe.
Fen. Mi tia me dixo à mi,
que hazias mil oraciones,
y andauas por estaciones.
Bel. Yo para casarme?
Fen. Si,
y mil Viernes ayunauas,
à vn Padre del yermo igual,
y haziendo esto, es señal
que casarte deseauas.
Bel. Nunca tal imaginè,
miente por tu vida y mia,
que antes Monja ser queria,
y sin gusto me casè.
Fen. Pues como fuiste zelosa
de mi padre, que Dios aya.
Bel. Porque no auia joya, o saya,
plata en casa, ni otra cosa
que no diesse à cierta dama,
hazia aquel sentimiento
por vosotras.
Fen. Golpes siento.
Bel. Mira Fenisa quien llama.
Fen. Por entre la reja vi
el Capitan tu vezino.
Bel. Ya lo que quiere adiuino.
Fen. Ya lo sabes, como assi?
Bel. Ya dias, que dà en mirarme,
creo que me quiere bien:
yo le he mostrado desden,
y querrà en bodas hablarme,
y por tu vida Fenisa,
que no me estuuiesse mal,
que es vn hombre principal.
Fen. Perdona, madre, esta risa.
Bel. De que te ries?
Fen. De ver
la santidad que tendrias,
quando mas moça serias,
que exemplo deuio de ser,
en casa, en calle, y en Templo,
de llamar el Capitan
estos bostezos te dàn,
tomar quiero el buen exemplo.
Bel. Locatès vn hombre muy rico,
y esta casa està sin hombre,
seràte padre en el nombre.
Fen. Que me escuches te suplico,
es para guardarme à mi.
Bel. No es otra mi preuencion,
que ver en casa vn varon,
que te guarde, y honre à ti.
Fen. Pues casame a mi primero,
y guardeme mi marido.
Bel. Quando se huuiera ofrecido
lo hiziera, y hazerlo espero.
Fen. Yo en los terminos te arguyo.
Bel. Este guardara tu honor.
Fen. No me guardara mejor
mi marido, que no el tuyo.
Bel. Hijo tiene, y ser podria
concertar esso tambien.
Fen. Ay mi Lucindo, y mi bien,
quien viesse tan dulze dia.

Sale Bernardo viejo, muy galan con su gorra de plumas, espada, y daga, en fin como Capitan a lo antiguo.

Cap. Como en salirse tardauan,

© Biblioteca Nacional de España

la licencia no aguardè;
porque en esso imaginè,
señoras que me la dauan;
fuera de que el ser vezino,
desde que vine de Flandes
me alienta a cosas mas grandes,
Bel. Lo que me quiere imagino,
agrauio se nos hiziera,
si v.m.no entrara,
y en esta casa mandara,
como si en la suya fuera:
llega essas sillas Fenisa.

Sientase el Capitan.

Cap. Vosotros salios allà.
Bel. Pena Fenisa me dà
que me cogiesse depriessa:
està bien puesta esta toca?
Fen. Nunca mejor te la vi.
Bel. Tengo alegre el rostro.
Fen. Si.
Bel. Parecete que prouoca?
Fen. Si madre.
Bel. A que?
Fen. A denocion.
Bel. Maldita seas, Amen,
nunca me has querido bien.
Fen. O santas de priuacion,
quando no pueden comer,
les pesa de ver con dientes
a las otras, que esto intentes,
no me espanto, eres muger.
Bel. Oy me descuidè en prenderme
vn poquito de salud.
Fen. No tengas tanta inquietud.
Bel. Como?
Fen. Tu galan se duerme.
Bel. Aora bien, voy assentarme.
Fen. La verguença de su amor
te darà madre color.

Sientase Belisa.

Bel. Ya señor podeis hablarme.

Cap. Belisa, el ser vezino, que en efeto,
me obliga a reparar en vuestra casa;
de su virtud me ha dado buen concepto;
veo tarde, y mañana quanto passa;
tras esto sè de coro su nobleza,
como suele informarse quien se casa:
y como la virtud, y la belleza
sean despertadores de sentido,
aunque duerme la edad con mas pereça;
yo me animado a daros vn marido,
tal como yo que tengo menos años
de los que aueis deverme conocido:
sino que esto de andar Reynos estraños;
con las armas dormir en la Campaña,
caminos, velas mistares daños,
correr la posta a Flandes desde España,
consumen la robusta gallardia,
que los floridos años acompaña:
Dios aya a Carlos Quinto, que dezia,
que la posta, y la mar le embexecieron,

quan-

© Biblioteca Nacional de España

quando apenas quarenta y seis cumplia:
yo naci el año de sesenta, y fueron
el Duque, y la Duquesa mis padrinos;
cuyas Aluas tal luz à España dieron:
Heme hallado en jornadas, y caminos,
que si fueran de bronce me acabaran:
en fin señoras somos oy vezinos,
mucho los viejos vna casa amparan;
los moços son polilla de la hazienda,
que vnos andar comiençan, y otros paran,
mi edad no es bien vuestra virtud ofenda,
que estoy muy agil, fuerte, como, y duermo,
y sè a vn cauallo gouernar la rienda;
yo pienso que en mi vida he estado enfermo
solo mano enemiga me ha sangrado,
y vn desafio publico en Palermo:
esse hijuelo que tengo es bien criado,
mañana le daràn vna vandera,
y vn Abito le tengo negociado;
no darà pesadumbre.

Fen. A Dios pluguiera
que ya estuuiera en casa.

Cap. Finalmente
se irà Luzindo por momentos fuera,
suplicoos pues Belisa humildemente,
que me deis a Fenisa vuestra hija,
que yo pienso dotarla honestamente,
para que ella gouierne, mande, y rija,
no poca hazienda, que ganò mi espada,
sino es que mi cansada edad la aflija,
que muy presto verà que no es cansada.

Bel. A mi hija Capitan
me pide v.m.

Cap. Y tendrè à mucha merced,
si essas manos me la dan.

Fen. Triste de mi, que es aquesto,
pensè que à mi madre amaua;
y que ya Luzindo estaua
a mi remedio dispuesto;
sueño fue mi fantasia
en vna ocasiòn tan alta,
pues la gloria que me falta
soñaua yo que tenia.

Bel. Pensè que vuestro deseo
a quererme se inclinaua.

Cap. No Belisa.

Bel. Alegre estaua,
y lo estoy de lo que veo;
hija ya ves su intencion.

Fen. La fee que tuue en mi bien
me hizo tener tambien
alegre mi coraçon:
mas como era fee engañada

del

© Biblioteca Nacional de España

del sueño què imaginè,
fee falsa, y fingida fue,
fee traidora, y fee burlada,
fee de vn sueño, que dormida,
y si soñada ha de ser,
yo juro de no creer
mas a la fee, madre mia,
pensè que fuerades vos
la nouia del Capitan.

Bel. Lexos sus intentos van,
y estoy corrida por Dios.

Fen. Ay sueño de mi aficcion,
que bien, pues que me engañè,
por vuestras burlas dirè,
que los sueños, sueños son.

Bel. Fenisa, aunque estoy corrida
de auer pensado casarme,
no lo estoy de imaginarme
de tu verde edad vencida,
discreta eres, procura
persuadirte a lo que ves.

Fen. Si a tu edad vence interes,
a mi edad vence hermosura,
los viejos que aueis gozado,
vuestros años atendeis
a lo que gozar podeis,
con abariento cuydado,
quereis regalo, dinero,
descanso, y ociosidad;
y embidiando nuestra edad:
esto pretendeis primero,
desobedecerte fuera
cosa indigna a mi virtud,
pero faltame salud,
el termino considera,
y pidele por vn mes,
mientras lo concierta todo.

Bel. Yo lo sabrè hazer de modo,
que muchas gracias me des.

Llegale hablar.

Fen. Discreta he sido en dezir,
que este casamiento acepto,
pues de mi amor el efecto
pudo por èl conseguir,
que si luego le negara,
y con disgusto se fuera,
tarde a mi Lucindo viera,
tarde a mi Lucindo hablara,
con entrar su padre aqui,
aurà comunicacion.

Hablan los dos a solas.

Cap. Todas essas cosas son
de gran gusto para mi,
el termino acepto, y digo
que vn mes la quiero esperar,
pero dexamele hablar.

Fen. Que notable intento sigo.

Cap. Nunca dessa discrecion,
en Madrid tan celebrada,
salio mi Fenisa amada
mas cuerda resolucion,
tu virtud he confirmado,
que no apetecer tu edad,
muestra bien la calidad
de este pensamiento honrado,
harè de oy mas, pues me honras
tanto, el saber que te igualo,
vn padre de tu regalo,
y vn Alcaide de tu honra,
y dandome Dios salud,
esta misma barua anciana,
seruirà de barua cana
al fuerte de tu virtud,
y si esta nieue no trata
bien el juuenil decoro,
estos cabellos de plata,
suplirè en regalo, y galas,
los defectos de la edad
con tu honor y calidad.

Fen. Señor mis años igualas,
dexa la humildad aqui,
pues ya soy tuya.

Cap. Soy tuya dixiste.

Fen. Si, ya no es suya
quien se ha de llamar de ti.

Cap. Otro fauor, pesiatal,

no

© Biblioteca Nacional de España

no fuera en Flandes aquesto,
para que se echara el resto
con vn festin general,
torneo auia de auer,
por vida del Capitan,
y si licencia me dan,
en Madrid le pienso hazer.

Fen. Suplicoos, por vida mia
la Corte no alboroteis.
Cap. Hare lo que me mandais,
dulze esposa, y prenda mia,
mas sino fuera por vos.
Fen. Vn poco tengo que hablaros.
Cap. Yo mucho que regalaros.

Fen. Mil años os guarde Dios,
yo no sabia que era vuestro hijo, *Aparte.*
Lucindo vn Cauallero que solia
entrar en vuestra casa algunas vezes,
mi madre me lo dixo quando entrauades;
y pues es vuestro hijo, y vos mi esposo,
que lo sereis, si Dios fuere seruido,
y me diere salud para gozaros.
Cap. Que palabras tan dulzes, por Dios viuo,
que el Sol de aquella boca de claueles,
la nieue de las canas me derrito.
Fen. Digo señor, que importarà atajarte
la loca pretension con que me sirue.
Cap. Mi hijo os sirue?
Fen. Si el seruirme fuera
con la cordura, y cortesia licita
à vna muger de mis iguales prendas,
no me quexàra con melindres vanos,
que nunca me preciè de gusto hipocrita.
Cap. Pues como os sirue.
Fen. Con papeles locos,
por manos de terceras, que a mi casa
viene con mil achaques, y inuenciones,
echando mil amigas por terceras,
y en todo aquesto, ni por pensamiento
se le acuerda à tratar de casamiento.
Cap. Es loco el moço, perdonalde os rnego,
que yo saldre fiador, que no os enoje
de aqui adelante.
Fen. Pues que ya es mi hijo,
os suplico señor, que cuerdamente
le digais, que me quexo deste agrauio,
y fiolo de vos, pues sois tan sabio.
Cap. Dexame esse cuydado, el Cielo os guarde
Belisa, yo le he dicho à mi Fenisa,

que

© Biblioteca Nacional de España

que pienso regalarla, y que no quiero
vida por otra cosa, a Dios te queda,
que yo boluere a verte; pero aduierte,
que me has de dar licencia para verte.

Bel. Guardete el cielo, gran ventura ha sido
Fenisa la que el cielo nos ha dado.

Fen. Estàs contenta?

Bel. No lo yès.

Fen. Sospecho,
que disimulas el pesar que tienes.

Bel. Como?

Fen. Porque quisieras tu casarte.

Bel. Malicia tuya, ven.

Fen. Ay mi Luzindo,
sino me entiendes, con aqueste enredo,
no eres discreto, ni en Madrid nacido,
mas si me entiendes, y a buscarme vienes,
tu naciste en Madrid, discrecion tienes.

Vanse, y salen Luzindo, y Hernando.

Luz. Aun no sale aquel galan.

Her. Que es salir; està despacio.

Luz. Mis zelos no me le dan.

Her. Es esta casa vn Palacio,
mostrando se le estaran,
en solo ver niñerias
ay dos semanas enteras:
andaràn las galerias;
mejor estè yo en galeras
que la sruiera dos dias.

Luz. Si en galeras de Geralda
anda al remo este dichoso,
que agora en salir se tarda;
no se yo qual embidioso
à la ribera le aguarda.
ay de mi Hernando, que quiero
vna muger diestra, astuta,
de amor vano, y lisongero,
despejada, y resoluta,
y con vna alma de azero.

Her. Que el amor cause aficion
està muy puesto en razon;
pero que el ser mu y querido,
descuido engendre, y oluido,
efectos bastardos son.

Luz. El sale, y ella se ha puesto
a la ventana.

Her. Querra
verle galan, y dispuesto.

Gerarda en el alte, y Doristeo sale con Finardo.

Ger. Luzindo en la calle està.

Luz. Tantas desdichas, que es esto!

Do. No es gallarda?

Fin. Es estremada,
que discreta, y que cortès.

Do. Todo en su talle me agrada.

Fin. Si es este Luzindo?

Do. El es.

Fin. Si viene a sacar la espada.

Do. Venga a lo que mas quisiere,
yo sè que es aborrecido.

© Biblioteca Nacional de España

Ger. Zeloso està, desespere,
que por desdenes, y oluido,
yo sè lo que vn hombre quiere:
mas para picarle mas
quiero hablar con Doristeo,
à quien no quise jamas,
que por abreuiar rodeo,
y por saltar bueluo atras:
Ha Cauallero?
Luz. Es a mi?
Ger No os llamo señor a vos.
Do. Y a mi señora.
Ger. A vos si.
Luz. No ves aquello.
Her. Por Dios,
que es infamia estar aqui.
Luz. Buscarèmos inuencion
para que entienda que vengo
aqui con otra ocasion.
Ger. Salir esta noche tengo,
acompañarme es razon.
Do. Donde ireis?
Ger. Pienso que al prado.
Venid por mi.
Do. Yo vendrè.
Luz. Ir al prado han concertado.
Her. Tu fueras mejor a fe,
tus mismos sesos te han dado.
Do. Que me mandais mas.
Ger. Seruiros.
Do. A Dios.
Fin. No nos quiere nada.
Do. Puedo irme?
Fin. Podeis iros.

Vanse los dos.

Luz. Que no he sacado la espada
haziendome tantos tiros;
pues viue Dios que he de darte
zelos, por ver si con zelos
puedo a quererme obligarte,
ya que no quieren los cielos
que pueda amando obligarte.
Her. Como se los piensas dar.
Luz. Quiero esta noche lleuar
al prado alguna muger,
adonde me pueda ver,
hablar, requebrar, y amar.
Her. Y quien ha de ser?
Luz. No sè.
Her. Hallarla serà impossible.
Luz. No importa, yo te pondrè
vn manto.
Her Doña Terrible
me podràs llamar.
Luz. Si harè.
Her. Estàs loco.
Lu. Pues que importa.
Her. No importa si topo acaso
gente de palabras corta.
Lu. Saldrè yo muy presto al passo;
Hernando la voz reporta;
llega, y habla essa muger,
pregunta si vio vnas damas.
Her. Bien dizes, dexame hazer,
pues no agradas; porque amas,
zelos seràn menester:
Ha mi señora Gerarda.
Ge. Eres tu Hernando.
Her. Yo soy.
Ge. Tengo que hazer.
Her. Oye, aguarda,
Ger. Por ti en la ventana estoy.
He. Eres discreta, y gallarda.
Ge. Que quieres.
Her. Saber querria
En que casas destas viue
cierta doña Estefania,
porque vn loco no me priue
de la racion deste dia,
que me la mando seguir,
y la perdi por mirarte.
Ge. O que gracioso fingir;
digale a su Durandarte,
que me suelo yo reir,

de

© Biblioteca Nacional de España

de tretillas tan grosseras:
Ami señor Baltenebros,
para que son las quimeras,
trueque zelos en requiebros;
lleguese, hablèmos de veras:
de que se finge valiente
si està de verme temblando:
muestre el pulso, aer la frente,
Iesus que se està abrasando,
que temerario accidente:
Ola, lleua aquel zeloso
dos tragos de agua de açar.
He. Macacao.
Ger. Cuento donoso,
el me viene a martelar.
Lu. Corrido estoy.
He. Yo furioso,
conoces algun Poeta.
Luz. Para que?
He. Para embiar
vna satira en receta
a esta bruxa, ò hazle dar
vna hermosa cantoleta,
aya paudorga esta noche,
yo comprarè los cencerros,
aunque hasta el Alua trasnoche,
aya sabanas, y entierros,
campanillas, hacha, y coche.
Viue Dios.
Lu. Calla ignorante,
à mi bien, a mi Gerarda.
Ge. Llamas.

Vase.

Luz. Quitate delante,
adonde te vàs, aguarda;
oye la voz de tu amante,
para que es matarme ansi?
Her. Viue Estefania aqui.
Lu. Quieres callar bestia.
Her. No;
por aqui pienso que entrò.
Luz. Mi bien, duelete de mi.
Her. Tu padre.
Lu. Valgame el cielo.

Sale el Capitan.

Cap. Todo oy ando en busca tuya.
Luz. Lo que me quieres rezelo,
que no es mucho que te arguya
de mi inquietud, y desvelo:
pero aduierte padre mio,
que querer vna muger,
no es en mi edad desvario,
antes señal de tener
generoso talle, y brio:
Si es porque no es muy honrada.
Cap. Como, que honrada no es?
lengua en escorpion bañada,
mereces besar sus pies,
ni aun tierra dellos pisada.
Luz. Estoy con enojo aora
de mil zelos que me ha dado
con vn hombre, ò dos que adora
Cap Que dizes de hõbre adorado,
y tan principal señora:
pero diraslo por mi,
a quien deue de adorar.
Luz. Que tambien te quiere a ti?
Cap. No la merezco agradar?
Luz. Si señor.
Cap. Mascas el si?
Luz. Pesame que hables con ella,
que es muger que a veinte trata,
Cap. Tu lengua pones en ella,
porque de zelos te mata,
siendo tan noble donzella:
Viue Dios, que sino fuera
por no dexar de casarme,
que vna estocada te diera.
Luz. Casarte, esso si es matarme,
padre, señor, considera.
Cap. Que deuo considerar.
Lu. Que es vna muger de amores.
Cap. Dado me ha que sospechar,
pero poneme temores,
por estoruarme el casar.

© Biblioteca Nacional de España

como el que con los espejos
puestos al Sol, da en los ojos
al que viene desde lexos.
Quiere el necio darme enojos
con estos vanos consejos:
mas quiero boluerle hablar,
y dezirle esta respuesta,
que me ha dado que pensar.

Vase.

Her. Que te parece.
Luz. Oy me tengo de matar,
rompe aquestas puertas.
Her. Aguarda.
Luz. Sale aqui infame Gerarda.
Her. Con mas tiẽto, espera vn poco
golpes en mi casa, loco.

Sale Gerarda.

Luz. Que respeto me acobarda
que no te quito la vida.
Ger. Daguita, ò que lindo quento.
Luz. Tu con mi padre fingida,
has tratado casamiento.
Ger. Tracilla es escogida,
si para boluer acà
buscas embustes Luzindo,
esto en que razon està.
Luz. Porq̃ en mirarte me rindo,
porque no te mato yo;
no viste a mi padre aqui;
pues el me ha dicho como el,
que para matarme ami
quieres casarte con el.
Ger. Yo, que en mi vida le vi,
diote la industria este necio,
para tener ocasion
de hablarme.
Her. menos desprecio,
que no es aquesto inuencion,
sino verdad,
Ger. No hablar rezio.
Her. Porque no con la verdad,
hable baxo la mentira,
la verdad con libertad.
Ger. Tu desverguença me admira.
Luz. Y a mi tu temeridad,
quando viste al padre mio,
donde te habló?
Ger. Que es aquesto?
ay mas lóco desvario.
Luz. Possible es q̃ has descõpuesto
sus canas con esse brio;
demonios sois las mugeres.
Ger. Muy Angeles son los hõbres,
Luzindo, para que quieres
disfraçar con essos nombres,
que por mis desdenes mueres:
que padre es este, no aduiertes
que entiendo tus inuenciones.
Luz. Plegue a Dios tã mal aciertes
en casarte, ya que pones
mi vida entre tantas muertes:
que te viua dos mil años
el viejo por quien me dexas
en tantas penas, y daños:
y a quien por ojos, y orejas,
le has dado hechiços, y engaños.
Plegue a Dios, mas q̃ inhumanas,
maldiciones puedo hazer
mas que verte las mañanas
como sierra amanecer
con la nieue de sus canas.
Que mas que ver vn anciano
a tu lado hermoso, y tierno,
de tu belleza tirano,
que gentil yelo en Inuierno,
y que espantajo en Verano.
A Dios madrasta cruel,
que presto estando con el
te pesarà el ver en vano,
que te bese yo la mano,
y que tu la boca a el:
Iesus que mala eleccion.
Ger. Hernando es esto de veras,
ò vuestras quimeras son.

Her.

© Biblioteca Nacional de España

Hern. Ojala fueran quimeras,
Ger. Ya entiendo vuestra intenciõ,
oisteisme concertar,
ir al prado aquesta noche,
y quereismelo estoruar;
pues porDios q̃ ha de auer coche
y quien nos venga a cantar,
piquen por hazerme gusto
en casa de Estefania.
Luz. Materete.
Ger. Ay Dios que susto.
Vase.
Hern. Entrose.
Luz. Cerraste Arpia,
mal aya amor tan injusto,
abre esta puerta mi bien,
azecha por esta llaue
si sus criadas se ven.
Her. Que bien engañarte sabe.
Luz. Matarme sabe tambien.
Her. Al viejo ha desvanecido
para darte mas enojos.
Luz. Liuiano en estremo ha sido:
mas que no podràn tus ojos,
dulce Argel de mis sentidos,
estaste aqui todavia?

Sale el Capitan.

Luz. Pues esso señor te espanta,
si con la muger que adoro,
en estos años te casas,
es mucho que me despida
destas puertas, y ventanas,
si mañana han de ser tuyas,
y oy su dueño me llamauan.
Cap. Pienso q̃ te has buelto loco,
dixisteme mil infamias,
de aquel Angel de Fenisa,
hija de Belisa honrada,
voylas hablar, y por poco
saliera traidor sin cara,
que cayda de verguença,
no era menester cortarla,
yo tengo muger mas noble
que tu madre.
Luz. De quien hablas?
Cap. De Fenisa,
Luz. Pues señor
Fenisa es donzella, y basta,
que la que yo te dezia,
es Gerarda cortesana,
que viue en este valcon.
Cap. Que tiene que ver Gerarda
con Fenisa.
Luz. Yo señor
en aquesta calle estaua,
quando me reprehendiste,
de que amaua aquella dama.
Cap. Otro enredo auràs pensado,
con aquella buena cara
de tu criado.
Hern. Yo enredo?
siempre piensas que te engañan,
propia condicion de viejos.
Cap. Niega Lucinda, que amas
à Fenisa.
Luz. Yo señor.
Cap. Luego tampoco la cansas,
con papeles, y alcaguetas:
pues en este punto acaba,
de dezirme que antenoche,
por aquella rexa baxa,
en frente de tu aposento,
muy tierna llegaste a hablarla.
Luz. Yo papeles, yo alcaguetas,
yo por rexa, ni ventanas?
Hernando.
Cap. Que buen testigo,
falsos ojos, lengua falsa,
falsa la cara, y la boca,
falso el pecho, y falsa el alma;
pues mira lo que te auiso,
viue el cielo, que si passas
por su puerta, ni la miras,
ni por la rexa la llamas,
que para siempre jamàs,

© Biblioteca Nacional de España

has de salir de mi casa.
Lu. Escuchame.
Cap. Para que.
Lu. Escuchame vna palabra.
Cap. Que palabra.
Lu. Que la digas,
que si ha de ser mi madrasta
no comience antes de serlo,
pues aun agora lo tratas
a hazerme tan malas obras.
Cap. Quita necio.
Lu. Aduierte.
Cap. Guarda.

Vase.

Lu. Que es esto triste de mi;
testimonios me leuanta,
antes que su rostro vea.
Her. No es aquesta aquella dama
que te miro tiernamente,
quando el lienço de las randas.
Lu. La misma.
He. Pues que me maten,
sino es enredo que traça
enamorada de ti.
Lu. Que me cuentas.
He. Lo que passa:
Yo lei quatro renglones
en sus ojos, de vna carta,
que al darte el lienço escriuio,
a tu ausente pecho, y alma:
dexòle caer adrede,
si la vista no me engaña,
y lo que a tu padre dize,
de que la escriues, y cansas,
es dezirte, que la escriuas,
y que por las rexas baxas,
vengas a hablarla de noche.
Luz. Cosas me dizes estrañas.
Her. Que se pierde en q̃ las prueues
Luz. No se pierde Hernando nada;
que essa donzella podria,
con su bellissima cara,
con su rico entendimiento,
con su voluntad esclaua,
desamartelarme el pecho,
despicarme de Gerarda:
vamosla hablar esta noche;
que si es verdad que me llama
con esta industria que dizes,
es la cosa mas gallarda
que ha sucedido en el mundo.
Her. Mucho importa enamoralla;
assi por dexar del todo
esta fementida ingrata,
como porque nos perdemos
si el viejo otra vez se casa:
y si se quiere casar,
que cosa mas acertada,
que con su madre Belisa,
desta bellissima dama.
Lu. Si me quiere Hernando mio,
te mando ropilla, y calças.
Her. Bien puedes darmelas luego
Lu. Pues con discrecion tan alta
supo engañar a dos viejos
de edad, y experiencia tanta;
y enamorada de quien
apenas le vio la cara,
ha dicho su pensamiento,
y le han entendido el alma:
bien la podemos llamar
la discreta enamorada.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Doristeo, Finardo en habito de noche, Gerarda con reboziño, y sombrero, Liseo, Fabio; y los Musicos.

Do. Notable frescura.
Fin. Estraña.
Ger. Mucho de sus fuentes gusto.
Do. No ay sitio de tanto gusto
Gerarda bella en España.
Ge. Que lindas taças.
Do. Famosas.
Ger. Con perlas brindando estàn,
Do. Que liberales que dàn
sus aguas claras, y hermosas:
haste olgado de venir.
Ge. Basta venir a tu lado.
Do. Sentemonos.
Fin. Todo es prado.
Do. Assi se suele dezir.
Templaron vuessas merçedes.
Life. La prima se me baxò.
Ge. Subilla.
Do. Esso digo yo.
Fab. Comienço.
Do. Començar podeis.
Fab. Que diremos.
Do. La de Lope,
por vida del buen Liseo.
Lis. La del suspiro, y deseo.
Fin. A fee que ay bien donde tope.

Cantan.

Quando tan hermosa os miro,
de amor suspiro:
y quando no os veo,
suspira por mi el deseo:
quando mis ojos os ven,
van agozar tanto bien:
mas como por su desden
de los vuestros me retiro,
de amor suspiro:
y quando no os veo,
suspiro por mi deseo.

Salen Luzindo, y Hernando.

Lu. Dixeron que lleuarian
quien cantasse.
He. Ellos seràn
pues aqui cantando estàn.
Lu. Ni cantan mal, ni porfian.
He. Cessàron como las aues,
luego que alguno se acerca.
Lu. Llega, y miralos mas cerca.
He. Plegue a Dios señor, q̃ acabes
de ser necio.
Lu. Sino es hora
para hablar con mi Fenisa,
que importa, pues todo es risa.
He. Zelos rien, y amor llora:
yo passo a lo Cauallero
por delante, espera aqui.
Lu. Yo aguardo.
Fin. Que mira assi
este necio majadero.
Do. Algo deue de buscar,

© Biblioteca Nacional de España

que de casa se le fue.
Ge. Canta solo.
Lis. Cantarè.
Ge. Si pero no has de templar.
He. En la voz le conoci.
Luz. Luego es guarda.
He. Sin duda.
Luz. Ay.
He. Es menester ayuda.
Luz. Y el otro es su galan.
He. Si.
Luz. Triste de mi.
He. Que tenemos,
date por ventura el parto.
Lu. Mientras mas de ti me aparto
mas me acerco.
Her. Sin estremos,
que te podrà conocer
Luz. Està en su regazo.
Her. Y como.
Luz. Zelos por los ojos tomo;
Ya el alma comiença a arder,
ò veneno que desalmas
la vida con tus enojos,
siendo la copa los ojos
donde le beuen las almas:
nunca yo viniera acà.
Her. Vamonos de aqui señor,
no es aquel Angel mejor,
que esperandonos està.
Lu. Qual Angel?
Her. Fenisa bella.
Her. No estoy para hablar agora
con Angeles.
He. Si te adora,
no serà justo querella?
Lu. Essa peligro no corre,
que como es amor primero,
estarà con otro Ero
aguardandome en la torre;
pero esta que està en los braços
deste venturoso amante,
si me descuido vn instante
harème el alma pedaços.
Traes el manto?
He. Pues no.
Lu. Pontele,
He. Gran mal rezelo.
Lu. Haz saya del herreruelo.
He. Yo muger, tu dama yo.
Luz. A essos arboles te vè,
y de muger te disfraza.
Her. Voy, mas temo que esta traça.
Luz. Vè majadero.
Her. Yo irè;
mas defenderme me toca;
y si hazerlo no quisieres,
no te espantes, si me vieres]
con la barriga a la boca.
Entrase.

Luz. Que mal se cura amor con inuenciones,
que vano error sobre sanar la herida,
si en las muertas ceniças escondidas,
la viua lumbre al coraçon le pones,
Cielos, desdenes, iras, sinrazones,
tienen el alma alguna vez dormida;
mas que letargo aurà que no despida
la fuerça de zelosas preuenciones.
O zelos, con razon os han llamado
mosquitos del amor, de amor desvelos,
el viuo de su fuego os ha engañado.
Que importa que se duerma vn hombre (ò Cielos)

de

© Biblioteca Nacional de España

de pesadumbres del amor cansado,
si con sus vozes le despiertan zelos.

Sale Hernando el manto puesto, y la capa por saya.

Her. Vengo bien.
Luz. Vienrs tambien,
que espero que bien me vaya,
He. Que te parece la saya?
Luz. Muy bien.
Her. Y el manto?
Lu. Tambien.
Her. No voy muy apetecible.
Luz. Como.
Her. Lleuo malos baxos?
Lu. Llega.
Her. En notables trabajos
me pone tu amor terrible.
Do. Vn galan con cietta dama,
àzia donde estamos viene.
Ge. Gentil brio, y arte tiene,
a fee que es ropa de fama.
Do. Como?
Ge. Diome el buen olor.
Do. Tomo pastilla al salir.
Fin. Pastilla, y prado es dezir,
que es dama.
Do. De que?
Fin. De amor.
Do. A tu lado toma asiento.
Ge. Que de golpe se ha assentado.
Fin. Deue de tener pesado
lo que es el quinto elemento.
Luz. Bella doña Estefania,
que os parece esta fresgura.
Her. Fue mucha descompostura
venir aqui sin mi tia;
pero el mucho amor q̃ os tengo
à mas me puede obligar.
Luz. Señores quieren cantar.
Her. Dexanlo porque yo vengo.
Luz. Luzindo es este, ay de mi!
verdad sin duda seria
que aquella dama queria,
por quien preguntar le vi:
zelos que pensè fingidos
me han salido verdaderos:
ay amores lisongeros,
de engaño, y traicion vestidos;
entendidome ha la letra,
herido me ha por el filo,
vengòse del mismo estilo.
Her. Ya se altera, y inquieta:
que te parece el jaraue.
Luz. Que haze su operacion.
Ger. Que bien sabe dar passion,
que mal el tomarla sabe,
por vida de Doristeo
que vn poco de agua traigais.
Do. Y trairè con que beuais,
que regalaros deseo:
entreteneos aqui
mientras voy por colacion.
Vanse los dos.
Ger. Que vais solo no es razon.
Fin. Acompañarèle.
Ger. Si, que aqui quedan los amigos
Fin. Pues vamos.
Do. Venid.
Fin. A Dios.
Ger. Muerome porque las dos
quedassemos sin testigos.
Lis. Quereis que cantemos?
Ge. No; antes merced recibiera
en quedar sola.
Fab. Algo espera.
Lis. Lindamente lo has hecho.
Fa. Pues no estoruemos Liseo.
Lis. Fabio; venid por aqui.
Vanse los Mugicos.
Ger. Ha mi señora.

H.r.

© Biblioteca Nacional de España

Her. Es a mi?
Ger. Veros, y hablaros deseo.
Her. Verme, y hablarme, porque?
Ger. Porque soy vuestra vezina.
Her. Iesus que estraña mohina.
Ger. Desto solo os enfadè.
He. Haze notable calor,
vamos Luzindo de aqui.
Luz. Mi bien, enfaldarse ansi
parece mucho rigor;
descubrios a essa dama,
pues Dios os dio tal belleza;
y essa hermosa gentileza
tiene en la Corte tal fama;
descubrid los ojos bellos,
den embidia, y den amor.
He. No estoy agora de humor,
ni està enjuto el llanto en ellos,
que los traeis hechos mar
de zelos de essa Gerarda,
que me dizen que es gallarda.
Luz. Geralda os los puede dar,
no sè de que los teneis:
plegue a Dios, que si la quiero,
que para el mal de que muero
nunca remedio me deis:
Plegue a Dios que si la estimo
nunca merezca essos braços,
ni a mis amorosos laços
den vuestros muros arrimo:
plegue a Dios que si la amare,
nunca mi ventura poca,
goze de essa dulze boca,
ni por mi bien se declare:
plegue a Dios que si la viere
jamàs me vea con vos,
ni nos casèmos los dos.
Ger. Que esto sufra, que esto espe.
Her. Ay Dios que de maldiciones.
Ger. Todas vengan sobre mi,
si mas te sufriere aqui,
traidor tantas sinrazones.
Her. Dizenme que vais alla,
y estoy muy descolorida.
Luz. Pues tomad color mi vida,
que à vos os adoro ya.
Ger. No serà infame en mis dias.
Luz. Como ansi te has descōpuesto
Her. A Estefania, que es esto?
Ger. Y a quarenta Estefanias.
Luz. Dexala Gerarda.
Her. Ay cielo!
a vna muger como yo.
Ger. Matarla tengo.
Luz. Esso no huye.

Huyase Hernando.

Her. Mi muerte recelo.
Ger. Que muger es esta perro?
Luz. Vna muger que me adora,
y esso que tu has hecho agora
ha sido vn notable yerro;
que es señora principal,
y te ha de costar la vida.
Ge. Puede ser ya mas perdida,
que viendome en tanto mal;
dexame passar.
Luz. Detente,
que a quien me aborrece a mi
nunca licencia le di
de hablarme tan libremente.
Ge. Yo te aborrezco mi bien.
Lu. Tu bien soy.
Ge. Ay prenda mia,
quanto te dixe fingia,
y quanto hablaua tambien;
aborrezco a Doristeo,
solo te adoro Luzindo,
de nueuo el alma te rindo.
Lu. Cielos, que es esto que veo?
Ger. En prenda de que tu eres
mi verdad, vente conmigo.
Luz. Mucho os alienta el castigo,
como bestias sois mugeres:
aora bien ya se acabò,
yo adoro en Estefania.
Ge. Porque me dexas luz mia.

Luz.

© Biblioteca Nacional de España

Luc. Porquè tu noche llegò.
Ger. Ven conmigo hasta mi casa.
Luc. Nò ay remedio.
Ger. Que esto veo.
Luc. Presto vendrà Doristeo,
que es el que agora te abrasa,

Hincase de rodillas Gerarda.

de rodillas mi señor,
que vayas quiero pedirte,
porque allà quiero dezirte
la causa deste rigor;
zelos por tu vida han sido,
no seas villano, ven,
ven Lucindo, ven mi bien.
Luc. Enefeto me has querido?
Ger. Siempre te quise, mis ojos.
Luc. Yo harè que sangre te cueste.

Sale Hernando ya desnudo.

Her. Que sacrificio es aqueste.
Luc. El auerme dado enojos.
Her. Si Lucindo quiere hazer
vna vengança gallarda,
y Gerarda el golpe aguarda,
el Angel vengo yo à ser,
que es esto señor?
Luc. O Hernando,
seas mil vezes bien venido.
Her. Dos horas ando perdido
todo este prado buscando,
que en casa han echado menos
à esta dama.
Luc. Otra seria?
Her. Luego no es Estefania.
Luc. Auido rayos y truenos.
Her. Es Gerarda?
Luc. No lo ves.
Her. Dexala, triste de mi,
que te ponen culpa a ti.
Luc. Gerarda hablemos despues.
Ger. Oye.
Luc. No ay remedio.
Ger. Aguarda.
Her. Grande valor has tenido.
Luc. El saber que soy querido,
me ha despicado Gerarda.

Vanse los dos.

Salen Doristeo, y Finardo.

Dor. Desgracia ha sido por Dios,
el no auer ya tienda abierta.
Fin. Quebrada queda vna puerta.
Ger. Cansado os aueis los dos.
Dor. Sola estauas?
Ger. Sola estaua.
Dor. Los musicos?
Ger. Libres son.
Fin. Que no huuiesse colacion,
si en el Verano se alaba
Madrid para quien trasnoche
sin cotas ni sin broqueles,
que tiene nieue, y pasteles,
vino y dulze à media noche.
Ger. Tarde llegarà el fauor,
que no estoy buena.
Dor. Sospecho,
que este fresco mal te ha hecho.
Ger. Mas me ha dañado el calor.
Dor. Entiendes de estrellas.
Fin. Sè, que el carro ha de estar alli
para amanecer.
Dor. Ansi,
pues ya muy alto se ve,
vamos, y descansaràs:
que amigos.
Fin. Pocos ay buenos.
Ger. Quando tu me quieres menos
Lucindo te quiero mas.

Vanse.

Sa.

© Biblioteca Nacional de España

Salen Lucindo, y Hernando.

Her. Tan consolado vienes, que presumo,
que no te ac[illegible] ya de aquella loca.
Luc. No lo digas de burlas.
Her. Quien te ha hecho
Milagro tan notable en su sentido.
Luc. La confiança de que soy querido:
bendiga el cielo, la inuencion, la traça,
la hora, el mouimiento, el manto, el prado,
los zelos, los disgustos.
Her. Y no dizes
que bendiga tambien à Estefania;
pues en verdad, que aun traygo las señales
de algunos mogicones de Gerarda.
Luc. La ventana han abierto, espera, aguarda.

En la ventana Fenisa.

Ha cauallero.
Luc. Quien llama.
Fen. Llegad quedo, vna muger.
Her. Fenisa deue de ser,
que aurà ajado la cama.
Fen. Vuestro nombre me dezid,
antes que os empiece hablar.
Luc. Mira no echemos azar.
Her. Todos duermen en Madrid,
hasta el viejo Arias Gonçalo.
Luc. Lucindo, señora soy,
que de vos quexoso estoy,
si esta quexa no es regalo,
sabeis que del Capitan
Bernardo soy hijo.
Fen. Si.
Luc. Sabeis que en mi vida os vi,
como soy vuestro galan?
yo Fenisa os solicito?
yo os escriuo mil papeles?
yo à estas rejas, y vergeles
la casta detensa os quito?
yo os desvelo con passeos,
y terceras os embio,
Fen. No os enfaden, señor mio
mis amorosos rodeos,
ni me aueis solicitado,
ni aueis cansado mis rejas,
ni son verdades mis quexas,
supuesto que me he quexado:
Iamas escrito me aueis,
ni por vos nadie me hablò:
en lo que esto se fundò,
pues venis, vos lo entendeis,
no hallò mi recogimiento,
como dezir mi passion,
amor me dio la inuencion,
y vos el atreuimiento:
vuestro padre me ha pedido,
mas yo naci para vos,
si algun dia quiere Dios,
que os merezca por marido,
y el hazerle mi tercero,
no os parezca desatino,
que es cuerdo, viejo, y vezino,
y os quiere como yo os quiero,
este camino busquè
para que sepais mi amor:
solo os suplico señor,

que

© Biblioteca Nacional de España

que agradezcais tanta fee;
y si mi hazienda, y mi talle,
puesto que mas merezcais,
os obligaren.
Luz. No echeis
mas fauores en la calle;
sembrarla en almas quisiera
en esta buena fortuna,
porque palabra ninguna
menos que en alma cayera;
a mi ventura agradezco
saber mi bien que os agrado,
que bien sè que no he llegado
a pensar que lo merezco:
el dia mi bien que os vi
de aquel santo Iubileo,
despertastes el deseo,
nunca mas con el dormi,
mi poco merecimiento,
que entendiesse me empedia
lo que mi padre dezia,
y era justo pensamiento:
mas viendole porfiar,
vine a ver lo que ya veo.
Fen. Conoceis mi buen deseo.
Luz. El conocerle es pagar,
que tras el conocimiento
de vna deuda, pagar sobra;
pero si se pone en obra,
de mi padre el casamiento,
que tal vendrè yo a quedar.
Lu. No creais que ellos lo puedan,
que los dos que los heredan
son los que se han de casar:
mal conoceis lo sutil
de vna rendida muger.
Lu Discreta deueis de ser,
y de animo varonil,
bien se ha visto en la inuencion,
Fe. pues hasta agora no es nada.
Lu. La discreta enamorada,
llamaros sera razon.
Fen. Perdoneme vuestro padre,
que del me pienso valer,
para daros a entender
lo que no quiere mi madre:
quanto deziros quisiere
serà quexarme de vos,
y veremonos los dos
por donde possible fuere:
quando os riña estad atento,
que son recaudos que os doy.
Lu. Digo señora que estoy
en el mismo pensamiento.
Fen. Assi sabreis lo que passà
desta puerta adentro vos,
casandonos a los dos,
quando el piensa que se casa:
que ya estarèmos casados
el dia que se descubra.
Lu. Quiera el amor que se encubra
el fin de nuestros cuidados:
y dad orden como os vea,
pues no os falta discrecion.
Fen. He pensado otra inuencion
para que el remedio sea;
y es que dirè a vuestro padre
que os embie a que tomeis
mi bendicion, y vendreis
sin que se enoje mi madre;
pero tratadme verdad,
ò desengañame aqui.
Lu. El alma señora os di
por fee de mi voluntad;
preguntadla allà si os quiero.
He. Señor aduertid que al Alua
hazen las calandrias falua,
y està muy alto el Luzero
en cas deste mercader.
Vna codorniz canto,
con que tu amor auisò
de que quiere amanecer.
Fen. Vete mi amor que amanece,
no me eche menos mi madre.
Lu. Pide licencia a mi padre
para verte.

© Biblioteca Nacional de España

Her. La luz crece.
Luz. Dame alguna prenda tuya,
con que me vaya acostar.
Fen. A mi me quisiera dar.
Her. Dile señor que concluya.
Fen. Truecame essa cinta.

Echa vn liston.

Luz. A que?
Fen. A deseos.
Her. Bueno està.
Luz. Todos los tienes allà.
Fen. A Dios.
Luz. Fuesse.
Her. Ya se fue.
Luz. Gran ventura.
Her. Di que estàs enamorado.
Luz. Pues no.
Her. Y Gerarda.
Luz. Ya passò.
Her. Como.
Luz. Lo que oyendo estàs.
es bella, es noble, es gallarda.
Her. Braua colera Española.
Luz. Mas precio esta cinta sola.
que mil almas de Gerarda
Vanse.

Salen Doristeo, y Gerarda.

Dor. Para que es tanto desden,
sino dezirme verdad,
hombre soy; y hombre de bien,
hablame con libertad,
quieres a Lucindo bien?
Ger. Pensè que no le queria,
y a noche.
Dor. Passa adelante.
Ger. Quiso la desdicha mia,
que fuesse vn desden bastante,
a encender nieue tan fria,
no viste aquella muger,
que se sentò junto a mi.
Dor. Lucindo deuio de ser,
el que la truxo.
Ger. Es ansi.
Dor. Esso me basta saber,
ay Gerarda quanto pueden
vnos zelos.
Ger. Muerta estoy,
en fuerça al amor exceden,
no ay desden, mi fee te doy,
de que triunfando no queden:
estudiado parecia,
lo que Lucindo dezia,
y lo que ella preguntaua,
supe al fin que se llamaua
esta dama Estefania;
y que es muger principal,
que vn criado a vn rayo igual,
vino a dezir que en su casa
la echaron menos.
Dor. Que passa,
por mi vna desdicha igual;
pero es dicha, como dizes,
que essa dama se llamaua.
Ger. Ay, de que te escandalizas,
Dor. Pensando en el nombre estaua
de essa muger que maldizes.
Ger. Estefania dezia.
Dor. Estefania.
Ger. Esto passa.
Dor. Buena vengança seria,
si porque he entrado en su casa,
diesse Lucindo en la mia.
Ger. Como.
Dor. Vna hermana que tengo,
Estefania se llama.
Ger. Ella es.
Dor. Como detengo
la defensa de mi fama,
y del traidor no me vengo.
Ger. El la sirue, porque vn dia
dixo, que se vengaria
deste agrauio.
Dor. Y lo cumplio,
porque a noche me contò,
que

© Biblioteca Nacional de España

que fue al Prado Estefania.
Alto mi honor es perdido:
Vete en buen hora Gerarda.
Ge. Mas que quisiera he sabido.
Do. Que si mi deshonra aguarda,
oy ha de ser su marido.
Ger. Su marido, mayor daño
es el que me viene agora.
Do. Pues ay otro desengaño.
Ge. Bien viuirà quien le adora,
si le casas.
Do. Caso estraño,
pues puede ser de otra suerte.
Ge. Dame primero la muerte.
Dor. Vete de aqui.
Ger. Nunca hablara.
Do. Con mi hermana? quiẽ pẽsara
vna vengança tan fuerte:
buscar a Finardo quiero
para que a Luzindo saque
donde pues es Cauallero,
ò saquemos el azero:
ò casandose me aplaque,
oy muere sino se casa.
O vil hermana esto passa;
mas justa ley me condena,
que no anda bien en la agena,
quien ha de guardar su casa.
Vanse.

Salen Belisa, el Capitan, Fenisa, y Fulminato criado.

Fen. Hazedme aquesse placer,
para mayor regozijo,
que vea yo vuestro hijo;
pues su madre vengo a ser.
Cap. Digo que teneis razon.
Fen. Pues todo queda tan llano,
venga a besarme la mano,
y à tomar mi bendicion.
Bel. Ya sois dueño desta casa,
venga vuestro hijo acà.
Cap. Digo que a veros vendrà,
que ya sabe lo que passa.
Fulminato.
Ful. Señor.
Cap. Corre,
llama al Alferez mi hijo.
Ful. Voy. *Vase.*
Fen. Que le llamassen dixo,
todo el cielo me socorre:
oy te veràn estos ojos
en esta casa, mi bien.
Cap. Aunque le muestre desden,
me ha dado en llamarle enojos;
es galan, moço, y discreto;
y dirà acaso entre si,
que no le caso, y que a mi
me caso, viejo en efeto:
quien duda que le parezca
mejor, y que le despena,
ver que a mi edad le condena,
donde sin gusto parezca:
fuera de esso, es mal consejo,
que venir aqui le mande,
que a vista de vn hijo grande
parece vn hombre mas viejo:
ya comiẽço a estar zeloso,
no entrarà otra vez acà.

Salen Fulminato, y Luzindo.

Ful. Aqui el Alferez està.
Luz. Cielos que fui tan dichoso,
aqui mis ojos estàn.
Señor.
Cap. De enojo estoy lleno:
para dançar eras bueno.
Luz. Como.
Cap. Eres cierto, y galan.
Luz. No me mandaste venir.
Cap. Besa la mano a tu madre.
Luz. Yo voy.
Cap. Que presto.
Luz. Mi padre.
Fen. Ya me comiẽço a reir.

© Biblioteca Nacional de España

Luz. Como à madre que sois mia
me mandalo bien soberano,
que os bese essa hermosa mano.
Cap. Que superflua cortesia,
la mano basta dezir,
para que es dezir hermosa.
Luz. Quiere mi boca dichosa
este epiteto añadir.
Fen. Hablan ansi los discretos.
Bel. De esso recibis disgusto.
Cap. Leuantate, que no gusto,
que beses con epitetos.
Bel. Dexalde, no seais estraño,
bese la mano à su madre.
Luz. Señor siendo vos mi padre,
no resulta en vuestro daño.
Cap. No me llames padre aqui.
Luz. Llamo madre à vna señora,
tan moça, y à vos agora
os pesa que os llame ansi.
Cap. A donde la edad no sobre,
padre dulzes letras son,
mas à vn viejo, no es razon,
no siendo hermitaño, ò pobre,
acaba besa la mano.
Fen. Que me veo en tanto bien.
Luz. Dadme essa mano, por quien
de mano esta suerte gano,
ten mi vida esse papel.

Metele vn papel en la mano.

Fen. Ya le tengo.
Luz. Y dadme aqui
vuestra bendicion, que en mi
tendreis vn hijo fiel.
Cap. Hijo fiel, mas que quiere
comprar algun Regimiento.
Luz. Que gloria en los labios siẽto

Bendigale.

Fen. Dios te bendiga, y prospere,
Dios te dè muger que sea
tal, como la has menester,
en efeto venga à ser,
como tu madre desea.
Dios te dè lo que a este punto
tienes en el corazon,
quien te dà su bendicion,
todo el bien te diera junto.
Dios te haga, y si seràs
tan obediente à mi gusto,
que jamàs me dès disgusto,
y que a nadie quieras mas.
Dios te haga tan modesto,
que queriendo estos embites,
a tu señor padre quites

Señala en el pecho.

esta pesadumbre presto,
y te dè tanto sentido,
en querer, y obedecer,
que te pueda yo tener,
como en lugar de marido.
Cap. Que libro matrimonial
te enseñò essas bendiciones,
acaba abreuia razones.
Fen. Zelos tienes.
Luz. Ay cosa igual.
Fe. Vna palabra madre de mis ojos.
Bel. Que quieres.
Fen. Ves este papel.
Bel. Si veo.

Fen. Pues es memoria de vestidos mios,
que el Capitan me ha dado, yo queria
leerle, y no quisiera que èl lo viesse,
porque no me tuuiesse por tan loca,
que pensasse, que estimo en mas las galas,

que

© Biblioteca Nacional de España

que no el marido, por tu vida madre
que le entretengas.
Bel. Que me place.
Fen. Ay Cielo, ¡
que industria hallè para leer agora
el papel que me dio Luzindo, al tiempo
que me besò la mano, por si es cosa,
que importa darle luego la respuesta.
Bel. Escuchame a esta parte dos palabras.

Lee Fenisa.

Mi bien, mi padre tiene concertado,
de zelos de que has dicho que te quiero,
embiarme a Portugal, remedia amores
esta locura, o cuentame por muerto:
esto escriui sabiendo que venia
a besarte la mano, a Dios te queda;
y quiera el mismo que gozarte pueda.

Fen. Ay desdicha semejante,
ay zelos con tal locura,
assi Dios me dè ventura
que he de hablarle aqui delante:
Luzindo el papel leì;
no me haga el cielo este mal,
que vayas a Portugal,
ni que vna hora estès sin mi;
y si dizen que mejor
viue en el su desvario,
viue en mi Luzindo mio,
que soy Portugal de amor.
Luz. A Dios; quiẽ pudiera hablarte
quien abrazarte pudiera.
Fen. Yo sabrè hazer demanera
que me abraces.
Luz. En que parte?
Fen. Fingir quiero que caì,
tu me iràs a leuantar,
y me podràs abraçar.
Luz. Tropieça. *cayga.*
Fen. Caygo, ay de mi!
Cap. Que es aquesto? *Abrazanse.*
Luz. Tropeçò
mi señora madre aqui;
y yo leuantola ansi.
Cap. Y leuantola ansi yo:
salte de Aqui noramala.
Luz. Pues cayendo es cortesia.
Bel. Hast e hecho mal, hija mia?
Cap. Despeja luego la sala.
Luz. Yo me irè.
Cap. Vete al momento.
Lu. Ansi me arrojas.
Cap. Camina.
Luz. Ay mi Fenisa diuina,
ay diuino entendimiento,
ay discrecion estremada,
por vos se puede entender
lo que puede vna muger
discreta, y enamorada. *Vase*
Fen. No tengo mal ninguno por tu (vida.
Cap. Assi lo creo yo.
Fen. Fuesse mi hijo.
Cap. Tu hijo se fue ya.
Fen. Mil males tengo. (presto.
Bel. Quieres verle, ola Beatriz de-
Fen. No quiero por tu vida.

© Biblioteca Nacional de España

Cap. Aquel grossero
deuio de daros causa a la caida,
no ha de estar en mi casa vn punto solo,
ni entrar en esta mientras tengo vida.
Bel. Que poco amor teneis a vuestro hijo;
ques os prometo que es gentil mancebo;
y que le miro yo con tales ojos,
que si en mis mocedades me cogiera,
olgara de tenerle por marido.
Fen. Assite la ocasion por el copete.
Cap. Este loco os agrada.
Fen. Escucha madre.
Bel. Como sois Capitan, la casa es guerra:
todo es escusa.
Cap. Tal me la dan zelos.
Fen. El papel que te dixe no es vestidos;
ni me le dio Bernardo.
Bel. Que me cuentas.
Fen. Luzindo me le dio.
Bel. Pues que te escriue?
Fen. Vna cosa que a risa ha de meuerte.
Bel. No me tengas suspensa.
Fen. Al fin me dize, que se quiere casar.
Bel. Con quien?
Fen. Contigo.
Bel. Conmigo, que me cuentas?
Fen. Lo que passa,
dize, que le pareces en estremo,
y que essa grauedad, essa cordura,
le agrada mas que yo a su padre agrado:
dize mas, que con este casamiento
se juntan las haziendas demanera,
que los hijos de entrambos quedan ricos:
si supieras leer mil cosas vieras;
mas dize que le pidas, que no trate
embiarle a Portugal, que antes le mate.
Bel. Que es ir a Portugal, hija, las hijas
cuerdas, y honradas, todo el gusto suyo
ponen en solo darsele a sus padres;
ya sabes que soy moça, y que en efeto
estarè mas honrada con marido;
y marido, que assi te logres hija,
que me lleua los ojos en mirandole,

que

© Biblioteca Nacional de España

que cortes, que galan, que lindo talle.
Fen. Si esso passa, que harà quien andar puede.
Bel. Que dizes?
Fen. Que le estorues la partida.
Bel. Partida, que partida, haz que esta noche
me venga hablar Luzindo, de secreto.
Fen Vete, y dexame hablar con mi marido.
Bel. Que me cogio a descuido, mas no importa
ponerme quiero menos largas tocas,
consultarè el espejo, ay mi Luzindo,
si tu me quieres quanto soy te rindo. *Vase.*

Cap. Milagro Fenisa fue
dexarnos solos Belisa;
y pues que nadie nos vè,
dame gallarda Fenisa
tus manos.
Fen. Bien por mi fee,
mucho os precieis de galan.
Cap. Si zelos enojo dàn,
dame la mano de amigos.
Fen. No me atreuo sin testigos.
Cap. Presentes señora estàn
zelos, amor, y deseo.
Fen. Con justos zelos señor,
de vuestro Luzindo os veo.
Cap. Prosigue en tenerte amor?
Fen. Y aun me cansa.
Cap. Yo lo creo.
Fen. A noche senti ruido
a la rexa, y diome vn miedo,
que me priuo del sentido:
leuantome como puedo
sin luz, no acierto el vestido;
topo el manteo en efeto,
salgo a la rexa, y en ella.
De que estàs tan inquieto?
Cap. Es colera, esposa bella,
de esse rapaz indiscreto.
Fen. Y entre la rexa, y ventana
hallo en lo hueco vn papel.
Cap. Esso ya es cosa inhumana;
oy serè vn leon con el.
Fen. Ser padre os darà quartana;
sossegaos.
Cap. No puede ser,
yo le tengo de buscar. *Vase.*
Fen. Que bien le he dado a entẽder
donde el papel ha de hallar,
que le quiero responder,
para que quede aduertido,
que con mi madre he traçado;
que diga que es su marido,
para que quede estoruado
el camino preuenido;
que mi madre harà por el,
que se impida la tormenta
desta partida cruel;
porque si mi bien se ausenta,
todo se pierde con el. *Vase.*

Sale Hernando, y Luzindo.

Her. Que todo esso ha passado.
Luz. Si me vieras
de rodillas Hernando a mi Fenisa;
que era imagen bellissima dixeras.

© Biblioteca Nacional de España

Her. No lo dudes, murierame de risa.
Lu. Si a tantalo en el agua consideras,
veràs que ya le tengo por diuisa,
porque si aquel, ni fruta, ni agua toca,
y o vi su boca, y no llegue a su boca.
Her. No te bastò la mano?
Lu. Templò el fuego
arrimando la nieue de su mano,
porque salio a la boca el alma luego,
echa vn bolcan de amor, por agua en vano:
que me diras, quando a la boca llego?
Her. Mordistela.
Lu. No sè, marmol Indiano,
cristal de Roca, quieres que mordiesse,
no basta si es de imagen, que le bese.
Her. Tu padre.
Lu. Calla, y dexale que passe.

Sale el Capitan.

Cap. Que cavizbajo en viendome te pones,
como sino me viesses.
Lu. Si pensasse
que contigo esse credito tenia,
no a Portugal, hasta el Iapon me iria.
Cap. Pues no te admires que peor le tienes:
no te auisè, que es mi muger Fenisa.
Lu. No me mandaste tu que la besasse,
la madre, como a madre, es por ventura
porque llamè su blanca mano hermosa.
Ca. Hermosa entonces, y aora hermosa, y blanca,
que lindo bellacon te vas haziendo.
Lu. Cosas te enfadan de tan poco tomo,
que es ponerte a la sombra de vn cabello:
valgame Dios, en que te ofendo tanto.
Cap. No es nada, si Fenisa me ha contado,
que a noche hiziste en su ventana ruido,
y que entre el suelo della, y de la rexa
le pusiste vn papel.
Lu. Yo.
Cap. Tu villano.
Lu. Pues di que te le dè, que si mi letra
tuuiere esse papel.
Cap. Detente vn poco,

que

© Biblioteca Nacional de España

que si es agena, mayor mal seria.
Luz. Hernando.
Her. Señor.
Luz. Oyes.
Her. Ya lo entiendo
sin duda que papel quiere escriuirte;
y que te auisa que a buscarle vayas,
entre la rexa, y la ventana.
Cap. Escucha,
que passa alguna gente, y no querria
se dixesse en Madrid mi casamiento.

Sale Doristeo, y Finardo.

Dor. Hablando està con su padre.
Fin. Pues apartale que importa.
Dor. Vna palabra os quisiera.
Luz. Estoy con mi padre agora:
pero sepamos lo que es
buscarme con tanta colera,
que despues aurà lugar
de responderos a todo.
Cap. Que quieren estos Hernando.
Her. Amigos son.
Cap. Seràn cosas del juego,
Her. Assi lo sospecho.
Ca. Nunca del resultan pocas.
Dor. Sin tener obligacion,
ni conoceros, que sobra;
para no guardar la cara,
que vn hidalgo no os conozca,
puse en Gerarda los ojos.
Luz. Si es essa la quexa sola,
yo os doy desde aqui a Gerarda.
Dor. No es essa.
Lu. Pues como, ay otra?
Do. Otra tan grande, que creo,
que solo el verme reporta
aqui vuestro anciano padre.
Luz. Engaños son de essa loca.
Do. Vos de picado de ver
q̃ a vuestro amor me antepõga,
aueis pensado vengaros
quitandome ami la honra,
seruido aueis a mi hermana,
y ella mal sabia, y bien moça,
fue a noche con vos al prado.
Lu. Estraña inuencion de historia,
ni conozco a vuestra hermana,
ni trato vuestra deshonra,
ni sè por Dios vuestra casa.
Fin. La tercera es sospechosa;
viue Dios que os ha engañado.
Do. Como engañado, si me nõbra
a Estefania mi hermana,
de vn Indiano muerto esposa.
Lu. Ya entiendo todo el engaño,
la dama señor fue otra,
con quien me pienso casar,
que porque aquesta zelosa,
por el nombre, no supiesse
quien era, antes de las bodas
la puse el nombre primero
que me vino a la memoria,
que lo mismo fuera Ines,
Francisca, Iuana, ó Antonia;
esto es la verdad por Dios.
Dor. Pues siendo verdad notoria,
para satisfacion mia,
aunque dezirlo vos sobra,
olgarè que me digais
el nombre de essa señora.
Lu. Porq̃ aueis de ver muy presto,
que conmigo se desposa,

© Biblioteca Nacional de España

Fenisa señor se llama;
esta quiero, ella me adora,
la calle de los jardines
es la esfera donde posa,
y yo soy vezino suyo;
rezelo mi padre toma,
y yo querria dexarle;
dadme licencia.
Dor. Estas cosas
haze el honor. Perdonad.
Mil años gozeis la nouia.

Vayase Luzindo.

Cap. Donde và aquel.
Her. No è.
Cap. Si es desafio.
Her. Habla estos hombres.

Cap. Ha señores, creo,
sino me engaña de mi sangre el brio,
que de reñir los dos teneis deseo:
Sabed, que aquel hidalgo es hijo mio;
y pues va solo, y dos con armas veo,
yo irè con el, y dos a dos podrèmos
prouar los coraçones que tenemos:
soldados fuimos ya los dos en Flandes,
fui Capitan, y el fue mi Alferez, vamos.
Fin. Los dos iràn a que seruir los mandes,
que es bien que de soldados te siruamos:
de oy mas seran señor amigos grandes,
que aunque por vnos zelos le buscamos,
el nos asegurò que no seruia
la dama que este hidalgo presumia;
ya sabemos quien es aquien pasea,
y Fenisa nos dixo que se llama.
Cap. Como, Fenisa.
Fin. En fin como desea
casarse, y que a esta sola adora, y ama.
Cap. Antes su muerte à vuestras plantas vea.
Dor. Mandaisnos otra cosa?
Cap. Que esta dama
tengais por muger mia, que no suya.
Dor. El cobarde miente.
Fin. La culpa es tuya.
Dor. Viue el cielo que sirue à Estefania.
Fin. Disimula y busquemosle.
Dor. El soldado
se fue de aqui de pura cobardia.
Fin. Que este es hijo de vn padre tan honrado,

Vanse los dos.

Cap. Que sirua este traidor la esposa mia,

con

© Biblioteca Nacional de España

con quien casarme tengo concertado;
y que se alabe que ha de ser su esposa.
Her. Possible es que lo dixo, estraña cosa.
Cap. Alto, ponle su ropa en la maleta,
no ha de quedar aqui ni solo vn dia,
camine a Portugal.
Her. No fue discreta la industria de Luzindo.
Cap. Ay tal porfia.
de noche por las rexas la inquieta:
beso su mano, y dixo madre mia;
y quiçà dixo esposa entre los labios,
no se pueden sufrir tantos agrauios.
Notificale luego la partida:
calçate botas.
Her. Catate primero.
Cap. No quiero dar lugar a que lo impida,
que si rua al Rey, y no a Fenisa quiero,
no ha de entrar en Madrid mas en mi vida.
Her. Que templaràs aquesse enojo espero.
Cap. Darete viue Dios con la de Iuanes,
ò que lindo soy yo para truanes.

IORNADA TERCERA.

Salen Luzindo, y Hernando, Luzindo con capa con oro, y plumas.

Luz. Que mi padre les contò,
que era su esposa, y no mia.
Her. Que siendo yo Estefania
ande en estos quentos yo.
Luz. El nombre ha dado a entẽder,
que es su hermana a Doristeo.
Her. Tan ciego a tu padre veo,
que te ha de echar a perder;
pienso que vàn a buscarte,
que de Fenisa el amor,
diràn que ha sido temor,
y termino de escaparte:
para que se lo dezias?
Luz. Para assegurar vn hombre,
no entendiẽdo que aquel nobre
se le acordara en sus dias.
Her. Piensas ir a Portugal
Luz. Como si mi bien me auisa
de que su madre Belisa,
ha de remediar mi mal.

© Biblioteca Nacional de España

Her. Fuiste a la rexa?
Luz. Pues no.
Her. Y hallaste el papel.
Luz. Estaua
donde a mi padre auisaua,
quando a mi padre engañò,
hallele, al fin, en la rexa
leyle, y dize, que luego
me finxa de amores ciego
de su madre.
Her. De la vieja?
Luz. De la misma.
Her. Estraño caso.
Lu. Pues mas me ha mãdado hazer.
Her. Y es?
Luz. Pedirla por muger.
Hern. Por muger?
Luz. Habla mas passo,
que ha de salir al valcon,
y acaso te puede oir.
Her. Solo pudiera impedir
tu partida, esta inuencion
discreta muger.
Luz. Notable.
Her. Y piensas con ella hablar.
Luz. Tu has de estar en mi lugar,
para que contigo hable,
fingete Lucindo, y yo
mientras hablas a Belisa,
estatè con mi Fenisa,
que assi el papel me auisò.
Her. Que hablarè?
Luz. Cosas de amor.
Her. Mucho sabe esta donzella,
mil vezes pienso si es ella.
Luz. Quien?
Her. La donzella Teodora.
Luz. Oy quiero probar tu sesso.
veamos como requiebras.
esta vieja.
Her. Oy me celebras por vnico.
Luz. Yo confiesso,
que por inferior me nombre,
a tu ingenio si la engañas.
Her. Mis telas son telarañas,
que importa ser gentilhombre
si faltan galas.
Luz. Pues bien.
Her. Dame essa capa con oro.
Luz. Dierate Hernando vn tesoro,
toma el sombrero tambien.
Her. Tu podràs ponerte el mio.
Luz. A fee que quedo galan.
Her A Lucindo, como dan
los bestidos talle, y brio.
Luz. Quedo, al valcon han salido.

Sala Fenisa, y Belisa en alto.

Bel. Dame Fenisa lugar,
que quiero a Lucindo hablar,
Fen. De que sabes que ha venido?
Bel. Veo dos hombres parados
mirando nuestro valcon.
Fen. Bien conoces, ellos son,
que hazen señas emboçados,
voyme, y Dios te dè ventura,
mas dame licencia vn poco
de hablar a Hernando.
Bel. Es vn loco.
Fen. Agradame su locura,
y tengole que dezir
vn recado al Capitan.
Bel. Ve a esotra rexa.
Her. Ya estan
donde nos pueden oir.
Luz. Fenisa se fue de alli.
Her. Su madre la despidio.
Bel. Sois Lucindo?
Her. No soy yo
despues que viues en mi;
pero soy el que os adora
con el alma que le dais:
pues mi humildad leuantais
à vuestro valor señora,
no va bueno.
Luz. Pesia tal,

que

© Biblioteca Nacional de España

que hablas con gran discrecion.
Her. Estoy hecho vn Ciceron.
Bel. Puesto que parece mal,
Lucindo que vna muger,
que en fin de Fenisa es madre,
la case con vuestro padre
y a vos os venga a querer,
que en efeto sois su hijo,
llegado a que me quereis,
yo confiesso que me dais
vn jubenil regocijo,
es possible que os agrado,
y que os parezco tambien.

Fenisa en otra ventana al otro lado del teatro.

Fen. Cè, Lucindo.
Luz. Quien es?
Fen. Quien
el alma, y vida te ha dado,
llega mientras entretiene
a la loca de mi madre,
tu criado.
Her. Si mi padre,
como viejo a querer viene
la tierna edad de Fenisa,
yo como moço os adoro
por esse graue decoro.
Fen. Muriendome estoy de risa.
Her. Estas tocas reuerendas,
esse estupendo mongil,
esse pecho varonil,
testigo de tantas prendas,
esse chapin enlutado,
que del pie los puntos sabe,
que pisa el suelo, mas graue
que vn frison recien herrado,
essa bien compuesta voz,
esse olor de amor espuela,
que es açucar, y canela,
de aquestas tocas de arroz,
essos antojos al lado,
para encubrir los de enfrente,
esse manto en que consiente,
ser el amor manteado,
essa encarnada nariz,
donde amor destila, y saca,
ambar, mirra, y racamaca,
mas que el Arabia feliz.
En fin, tocas, pies, frison,
nariz, mongil, manto, antojos,
voz, chapin, son a mis ojos,
selnas de varia licion.
Luz. Escuchastelo.
Fen. Sospecho,
que ha de entender el engaño.
Luz. En que yerre està mi daño,
y en que acierte mi prouecho;
pero dime prenda mia,
que ha de ser de nuestro amor,
si de ti con tal rigor,
este padre me desvia,
no te descuides mi bien,
que apresura mi partida.
Fen. No tengas pena mi vida,
ni essos miedos te la den,
que mi madre loca, y vana,
esta por tu amor, de modo
que pondràn remedio en todo.
Luz. Si mas la boda cercana,
me amanaça, como ves,
y si el se llega a casar,
como podràs remediar,
mi ausencia, y muerte despues,
a la fee, que aũque es tan cierto,
que eres discreta, y sutil,
que no halles modo entre mil
para dar la vida a vn muerto.
Fen. Si soy tuya, si naci
para ti sola, y si estoy
cierta, que como yo soy
tuya, tu lo eres de mi,
dà traza como salgamos
destos padres enemigos,
hazienda tienes, y amigos,
adonde quisieres vamos,
discreta, y enamorada,

© Biblioteca Nacional de España

me fieles Luzindo hazer;
mas ya solo quiero ser
muger, y determinada.
Luz. Si tienes resolucion
de que te saque de aqui,
animo me sobra à mi
para igual execucion,
esta noche gloria mia,
joyas, y vestidos coge;
y aunque tu madre se enoje,
te sacarè à medio dia,
que no temo de mi padre
el mal que me pueda hazer.
Fen. Si voy à ser tu muger,
mateme despues mi madre.
Bel. Que tiene determinado
embiarte à Portugal.
Her. No he visto locura igual,
como en la que el viejo ha dado,
dize que adoro à Fenisa,
que la sirvo, y solicito,
que el sueño, y quietud le quito,
y sigo en saliendo à Missa,
y de zelos me destierra.
Bel. Mi bien, y quereisla vos?
Her. Yo à Fenisa, plegue à Dios,
que aqui me trague la tierra,
que me maten seis villanos
en su heredad, ò su aldea,
porque no ay muerte que sea
mas infame, que sus manos:
Plegue à Dios, que vn arcabuz,
probandoleme traspasse,
ò que vna espada me pase,
desde la punta à la Cruz,
si en mi vida tuve intento
de amalla, ni pretendella,
ni jamas hablè con ella
de amor, ni de casamiento.
Luz. Muy bien lo puede jurar.
Bel. Satisfecha estoy mi bien.
Her. Dexando aquesto tambien,
tienes algo que me dar,
porque en dandome vn enojo,
ò en jurando alguna cosa,
me dà vna hambre espantosa,
soy preñada con antojo.
Bel. Gana tienes de comer.
Her. Rabio por Dios.
Bel. Todo es malo
quanto ay en casa, vn regalo
mañana te quiero hazer,
que conserua comes bien?
que soy en dulzes notable,
de guindas es razonable,
y de perada tambien.
duraznos es estremada,
que conserua harè?
Her. Vn menudo
con su peregil, que dudo
que la aya tal bien lauada.
Bel. Desso gustas, pues hallastes
la limpieza, la sazon,
y el buen gusto.
Her. Cosas son
en que el tuyo conformaste,
embiamele mañana.
Luz. Ay Villano tan grossero.
Bel. Que menudo hazer te espero.
Her. No serà peor la gana.
Bel. Menudo comes.
Her. No pudo
ponerse el gusto en dudar,
porque quien sirve à viuda,
se obliga à comer menudo.
Luz. Gente passa, ce.
Bel. Quien llama.
Her. Hernandillo mi criado,
que allà con Fenisa hablado.
Bel. Liado picaro.
Her. De fama,
dizeme que passa gente,
a Dios.
Bel. El mi bien os guarde.
Luz. Pues passa gente, y es tarde,
a Dios.

Fen.

© Biblioteca Nacional de España

Fen. Ay mi gloria ausente,
que bien que la has diuertido.
Her. Famosamente la hablè.
Luz. Ven tras mi, pero que fue
aquello que le has pedido.
Her. Vn menudo.
Luz. Y esso pudo
pedir tu lengua grossero.
Her. Tu negocias por entero,
yo negocio por menudo. *Vanse.*

Salen Doristeo, y Gerarda.

Ger. Sossiega el pecho zeloso,
que yo sabrè si es verdad.
Dor. Sospecho, que temeroso
de alguna temeridad,
a que obliga vn caso honroso,
dixo que el nombre fingia,
y fue atiento Estefania,
porque su padre en mi daño,
me dixo por desengaño,
como a Fenisa seruia.
Ger. El padre acaso pensò,
que a Fenisa amauas.
Dor. Yo.
Ger. Y para en paz os poner,
dixo que era su muger.
Dor. No lo entiendo.
Ger. Como no?
si pensò que la question,
era por Fenisa alli,
no fue sutil inuencion
hazerla su muger.
Dor. Si,
tienes Gerarda razon.
pero mi zeloso honor,
aun quiere desto mas prueba.
Ger. Tambien la pide mi amor.
Dor. Esta sospecha me lleua
de vn temor a otro mayor.
Ger. Quieres que los dos sepamos,
si es verdad que amaa Fenisa?
Dor. Si quiero.
Ger. A su casa vamos.
Dor. Qual ignorancia te auisa,
que si le quiere digamos.
Ger. Digo yo que sea assi.
Dor. Pues como.
Ger. Yo entrarè huyendo.
Dor. De quien has de huir.
Ger. De ti,
que eres mi esposo, diziendo
sacaras la daga.
Dor. Bien.
Ger. Pondranos en paz su gente,
quedareme alli tambien,
donde a Fenisa le cuente,
que quiero a Lucindo bien,
y que por èl me matauas,
que te llame, y en secreto
te diga lo que dudauas.
Dor. Gentil industria, en efeto
de muger.
Ger. Su ingenio alabas.
Dor. O mugeres.
Ger. Y Españolas.
Dor. Camina.
Ger. Si estamos solas,
ella dirà la verdad.
Dor. Mugeres con voluntad,
son como la mar con olas. *Vanse*

Salen el Capitan, Fenisa, y Belisa.

Cap. Si supiera vuestro intento,
no le echara de mi casa.
Bel. Yo os he dicho lo que passa.
Cap. Huelgome del casamiento,
daros quiero el parabien.
Bel. Si mi bien camino và,
el paramal me darà,
quien me ha dado el parabien.
Cap. Si ya estauiera auisado,
de que Lucindo os queria,
que en opinion le tenia
de hombre menos assentado.

Yo

© Biblioteca Nacional de España

Yo propio tratara aqui
Belisa del casamiento;
que es dar a mi bien aumento,
que nos troquemos ansi;
casado con quien es madre
de mi bien, como confio
de vos misma el hijo mio,
vengo yo a tener por padre,
y Fenisa mi muger:
y vuestra hija tendrà
padre en Luzindo, y darà
a todo el mundo plazer
la discrecion del trocar
las edades por los gustos.
Bel. Dado me aueis mil disgustos
en pretenderle ausentar;
y no os descuideis en ir
donde el camino estorueis.
Fen. Gran rigor vsado aueis.
Cap. No me supe resistir.
Fen. Fue zelos por vida mia
del destierro la ocasion.
Cap. Zelos de su vida son,
que vna cierta Estefania
le trae demanera ciego,
que le han querido matar
dos hombres deste lugar,
y le matan sino llego.
Bel. Pues quiere a alguna muger.
Fen. Que es lo q̃ escucho, ay de mi!
Cap. Assi entonces lo entendi,
mentira deue de ser,
no me acordè que le amauais:
perdonad, que por el voy.
Vas.
Bel. Confusa Fenisa estoy.
Fen. Mi pensamiento imitais.
Bel. Si tiene alguna muger
buen lance auemos echado.
Fen. A ti poco te ha burlado, *Ap.*
si burla te quiso hazer;
pero a mi que me engañò
fingiendo amarme de veras.
Bel. Que dizes?
Fen. Que no creyeras
lo que este viejo contò,
que con los zelos que tiene
finge dos mil desatinos.
Bel. Porque notables caminos
a darnos enojo viene;
gente se nos entra en casa.
Fen. Dexòse abierta la puerta.
Bel. Bien harà lo que concierta
si a otra muger tiene ya.

Sale Gerarda huyendo, y Doristeo la daga desnuda.

Ger. Fauor señores, socorredme presto,
que me mata este barbaro tirano.
Dor. Quien te ha de dar fauor infame adultera.
Bel. Tened señor, no la mateis os ruego.
Fen. Passò señor, porque la dais la muerte.
Ger. Yo adultera señor.
Bel. Tened la mano,
respetad essas tocas norabuena.
Dor. Sino mirara essa presencia noble,
de vuestra calidad notorio indicio,
el coraçon le huuiera atrauesado.
Ger. Y mataraste en el, que en el te tengo.
Dor. Aora amores, falsa, vil, perjura,

© Biblioteca Nacional de España

aora hechizerias, viue el cielo.
Fen. Acabad si quereis, que venis loco,
y algun demonio reuestido en zelos
os deue de mouer la lengua, y manos:
Bel. No aueis de estar aqui por vida mia:
venid, que os quiero hablar en mi aposento,
descansareis de vuestro mal conmigo.
Dor. Yo os quiero obedecer, y referirle,
aunque trayga mi infamia a la memoria.
Bel. Pues con mi hija quedarà esta dama:
que nombre tiene?
Dor. Estefania se llama.

Vanse los dos.

Fen. De gran peligro os ha librado el cielo.
Ger. Ay señora, que estoy temblando toda,
donde me podrè yr.
Fen. No tengais miedo,
contadme vuestro mal.
Ger. Si harè si puedo.
Yo soy gallarda señora,
vna muger desdichada;
aunque esto ya lo sabeis,
pues lo veis en mi desgracia:
naci en Burgos, ciudad noble,
y mis padres que Dios aya,
me traxeron a la Corte
niña en los braços del ama:
criaronme en su regalo,
y de mi talle, ò mis galas,
rendido el hombre que veis,
me pide con grandes ansias:
Casaronme a mi disgusto;
en fin sobre estar casada
de la manera que digo,
carga el peso desta infamia:
Vime sin gusto con el,
mil vezes determinada
para quitarme la vida.
Fen. No digais tal.
Ger. Esto passa.
Fen. Pues por desdicha ninguna
dize vna muger Christiana
que se ha de quitar la vida.
Ger. Señora, experiencia os falta;
no sabeis lo que es tener
en la mesa, y en la cama,
vn enemigo de dia,
y de noche vna fantasma:
mas mi desesperacion
fue en este medio templada,
con la vista de vn mancebo,
soldado, y sol, dado al alma:
era vn Alferez galan,
por quien por puntos les daua
a las niñas de mis ojos,
alferecia sin causa,
que en la mala compañia
del marido que me dauan,
pensè que con vn Alferez
pudieran sufrir las faltas:
pagòme la voluntad,
y con obras, y palabras
marchamos diez y seis meses,
lleuandose amor las armas:
mas como en marchando amor
toca la embidia las caxas;

© Biblioteca Nacional de España

oyò el vando mi marido,
y los tiros a su fama,
començò a tener sospechas;
puso vn espantajo en casa
para que el pajaro viesse,
que el ortelano velaua:
busquè medios por vezinos,
huuo puertas, y ventanas,
porque quando quieren dos
facilmente se baraja:
mas para abreuiar señora,
con mi amor, y mi esperança:
no ha faltado quien me ha dicho
que el ver mi marido en arma
hizo a Luzindo mudar
(que assi el Alferez se llama)
el alma, y el pensamiento
adonde agora se casa
con vna Fenisa, dizen,
a quien de discreta alaban;
que quien la alaba de hermosa,
dizen, que a su rostro agrauia,
he perdido tanto el seso,
que he salido de mi casa,
y buscado de tal suerte
este ingrato que me agrauia,
que oy como veis, mi marido
me ha topado disfraçada,
que pensaua hallarle aqui,
que aqui viue quien me mata:
conoceis en esta calle
esta dama, hermosa dama;
sabeis quien es por ventura
la que mis desdichas causa;
que ya que de mi marido
tomè puerto en vuestra casa,
tras el remedio del cuerpo,
de vos espero el del alma.

Fen. Que Luzindo os quiere bien?

Ger. Conoceisle?

Fen. A Dios pluguiera,
que ni yo le conociera,
ni el a mi.

Ger. Ni vos tambien,
cosa que atiento aya dado
con la causa de mi mal.

Fen. El vuestro no ha sido igual
al mal que me aueis causado;
yo soy Fenisa, ay de mì!
engañada de esse ingrato,
que no sabiendo su trato
mucho del alma le di:
yo soy con quien de secreto
su casamiento tratò;
porque no pensaua yo
tanto mal en tal sugeto.
pero pues a tiempo estoy,
y mi honor saluo, creed,
que agradezco la merced,
y que de mano le doy;
oy con su padre me caso,
por solo hazerle pesar,
que le tengo de abrasar
con el fuego en que me abraso;
y pues que vos le quereis
gozadle por largos años.

Ger. q̃ vos me hazeis tantos daños,
y que vos muerto me aueis,
que vos os llamais Fenisa?

Fen. Estad segura, que ya
Luzindo vuestro serà.

Ger. Mi desengaño os auisa;
es el hombre mas traidor,
mas mudable, y lisongero
que ha visto el mundo.

Fen. No quiero
mas desengaños amor,
a Dios gustos atreuidos:
vuestro nombre?

Ger. Estefania.

Fen. Bien su padre me dezia.
no eran sus zelos fingidos;
ya sabia vuestro nombre;
ya sè todo lo que passa.

Ger. No admitais en vuestra casa
pues que sois cuerda tal hõbre
mi-

© Biblioteca Nacional de España

mirad que os hà de quitar
el honor.
Fen. Pierde el miedo.
Ger. Ya señora, que me puedo
de mi marido librar,
dadme licencia que quiero
irme en casa de vna hermana.
Fen. Quereis verme.
Ger. Cosa es llana
ser muy vuestra amiga espero,
ay puerta falsa?
Fen. Si aurà,
si por Lucindo salis.
Ger. Que bien señora dezis,
a Dios.
Fen. Presto que os verà.
Ger. Famosamente he sabido
de Lucindo el pensamiento,
y su gusto, y casamiento,
por notable estilo impido,
bella muger, lindo talle,
muriendo me voy de zelos,
guardad a Luzindo cielos,
q̃ he de matarle en la calle. *Vase.*

Fen. Salga del alma aquel violento rayo,
Que la dexò como ceniça fria;
Porque parezca la esperança mia,
Palma sobre las nieues de Moncayo.
Ya estaua en flor, quando en mitad de Mayo
El yelo derriuò su loçania,
Que quanto muda el tiempo, basta vn dia,
Para que su verdor trueque en desmayo.
No mas gustos de amor, que sois engaños,
Que lleuan la razon por los cauellos,
No sufra el alma tan injustos daños.
No quiero bienes ya, por no perdellos,
Mas como oluidare con desengaños,
Si dize, que se aumenta amor con ellos.

Sale Lucindo.

Luz. Con la determinacion
bella Fenisa, de ser
en tan dichosa ocasion,
tu esposo, y tu mi muger,
que nombres seguros son,
he tenido atreuimiento,
de llegar a tu aposento,
y dexo vn coche en la calle,
que de esse gallardo talle,
viene a ser alojamiento,
ven sin poner dilacion
al coche, Fenis diuina;
porque en aquesta ocasion,
te quiero hazer Proserpina
deste abrasado Pluton,
que te suspendes? que miras?
Fen. No quieres que me suspenda,
que dizes? burlas? deliras?
con quien hablas?
Luz. Dulze prenda
del alma, a que blanco tiras?
ay alguien con quien cumplir;
no es hora ya de salir,
como a noche concertè.
Fen. Con quien el concierto fue,
esso me buelue a dezir.
Luz. No me hablaste a noche?
Fen. Si.

Luz.

© Biblioteca Nacional de España

Luz. Lo que concertamos di?
Fen. Que te cases con mi madre,
pues yo lo estoy con tu padre.
Luz. Con tu madre? esso fingi.
Fen. Ya no puede ser fingido,
testigos ay que has tratado
ser de mi madre marido.
Luz. Luego tu me has engañado.
Fen. El engaño tuyo ha sido,
de mi no ay que pretender,
que soy muger de tu padre,
y mi madre es tu muger.
Luz. Como mi muger tu madre,
demonio deues de ser,
no te acuerdas què tu fuiste
la que primero me quiso.
Tercero a mi padre hiziste,
mi padre me dio el auiso,
y te hable donde quisiste
en orden a nuestro intento,
fingimos el casamiento,
que me dizes de tu madre.
Fen. Yo soy muger de tu padre,
esto es verdad, y esto siento,
si mi madre no te agrada,
mas señora, mas honrada,
que tu dama Estefania:
vete à buscarla, y porfia,
que es dulze la fruta hurtada,
mas guarda que su marido
te busca.
Luz. En lo que has hablado,
zelosa te he conocido,
sin duda te han engañado
con esse nombre fingido,
mi lacayo Hernando fue
vna noche Estefania,
que assi al Prado le lleuè,
no dilates Fenis mia
el galardon de mi fee,
que si he visto a Estefania
la vida me quite el cielo,
Falteme el Sol, falte el dia,
sepulteme viuo el suelo,
y pierda tu luz, luz mia,
mira que te han engañado;
porque Hernando disfraçado,
ha sido la Estefania.
Fen. Conozco tu aleuosia,
tarde Luzindo has llegado,
y no me hagas perder
el respeto, que has de ser
antes de vna hora mi padre,
que al marido de mi madre,
deuo por padre tener.
Luz. Que dizes?
Fen. Lo que has oido.
Luz. Tienes sesso?
Fen. El que te falta.
Luz. O tu, ò yo le hemos perdido.
Fen. Esso si, dà vozes falsas,
que ya vendrà mi marido.
Luz. Valgame Dios.
Fen. Valga pues.
Luz. Matareme?
Fen. Necedad.
Luz. Pues que harè?
Fen. Casarte.
Luz. Vès
como fue mi amor verdad,
y tu liuiandad lo es:
vès como vine por ti,
y que como hombre cumpli
lo que à noche concertè:
vès como muger te hallè,
y no muger para mi:
vès como es bien empleado
todo quanto mal dezimos
de vosotras: vès que estado,
conforme el concierto hizimos,
preuenido, y confiado.
Pues plegue a Dios, que te veas,
y tan presto arrepentida,
que tu mi vengança seas,
que en lo que toca a mi vida,
serà lo que tu deseas:

go-

© Biblioteca Nacional de España

gozar à mi padre, que es padre;
y es mejor que yo en efeto;
puesto que menos te quadre,
que yo serè tan discreto,
que la muger trueque en madre,
que pues mi padre me embia
a Portugal, porque tal
delito en quererte hazia,
me passarè a Portugal
por la libertad, que es mia. *Vase.*

Fen. Ay Dios, detente señor;
pero no, que es cauteloso,
vaya esta vez el traidor.

Sale Hernando.

Her. Oye, escucha.
Fen. Que hazes señas.
Her. Tan tibia en esta ocasion:
Como este rigor me enseñas?
no vino Luzindo aqui,
segun me dixo, por ti?
Fen. Ya estamos desconcertados.
Her. Como?
Fen. Ay amores casados,
no era bueno para mi,
quien es vna Estefania,
aquien Luzindo queria.
Her. Hasta acà llega el enredo,
Fen. Que enredo.
Her. Dezirte puedo,
que fui yo esta dama vn dia.
Fen. Tu esta dama?
Her. Disfraçado
con vn manto estuue al lado
de cierta dama; en efeto,
di zelos, y esto secreto,
no sepa que lo he contado,
que mi señor la queria
antes que os viesse; y despues
os juro señora mia,
que vn tigre a sus ojos es,
aunque se cansa, y porfia,
que anda perdida, y zelosa.
Fen. Sin duda me han engañado.
Her. Yo se que no ay otra cosa,
que le dè en Madrid cuidado,
sino vos Fenisa hermosa:
mas que le dirè.
Fen. No sè,
que viene mi madre aqui:
huye.
Her. Por alli me irè. *Vase.*

Sale Belisa.

Bel. Ya Fenisa, despedi
aquel hombre.
Fen. Y como fue?
Bel. No sè si podrè de risa
contarte lo que ha passado.
Fen. De todo madre me auisa.
Bel. De verte se ha enamorado.
Fen. Tan presto?
Bel. Escucha Fenisa,
que te quiere por muger.
Fen. Siendo casado?
Bel. Es enredo,
que esta muger quiso hazer.
Fen. Que son zelos, tengo miedo.
Bel. Zelos deuieron de ser:
contòme, que concertaron,
que se hiziesse su marido,
porque los dos sospecharon
el que su hermana ha seruido,
y ella que aqui le engañaron.
Fen. A quien?
Bel. A Luzindo.
Fen. Bien,
que de Luzindo son zelos.
Bel. Y a mi me los dàn tambien.
Fen. Pusieron en paz los zelos
su verdad, y mi desden;
perdi gallarda ocasion
de gozarle a mi contento;
mas no faltarà inuencion,
oy serà mi casamiento
en casa, y con bendicion:

© Biblioteca Nacional de España

madre no estè diuertida,
despues que esta cautelosa
muger, falsa, y atreuida,
vino sin vida zelosa,
para quitarnos la vida:
ha estado Luzindo aqui
y me ha dicho que la adora.
Bel. Es cierto?
Fen. Esto passa ansi;
pero dizeme señora,
que hablando a su padre en ti
le halla muy desabrido
en que sea tu marido,
y que es forçoso en efecto
el sacaros de secreto.
Bel. Siempre lo tuue entendido;
no quisiera el Capitan
que su hijo se casara,
donde mormurar podràn,
que el niejo goza essa cara,
y que a Luzindo me dàn,
pues mi marido ha de ser.
Fen. El dize, que en tu aposento
te quiere esta noche ver.
Bel. Que sientes de esso.
Fen. Que siento,
que alli seràs su muger;
Bel. Traçalo pues anochece.
Fen. Vete a preuenir, y calla.
Bel. Mi ventura me enloquece,
por no darte que embidialla,
no digo lo que me crece:
voy aperfumarlo todo,
y que estè con grande asseo.
Vase.
Fen. Hazlo madre de esse modo,
que bien mis bodas rodeo,
y el nueuo engaño acomodo.

Sale el Capitan.

Cap. Es mi Fenisa?
Fen. Soy quien te desea;
adonde està Luzindo, que mi madre
ya quiere efetuar el casamiento.
Cap. Que casamiento?
Fen. El suyo con el mio.
Cap. Bien dize, y no aguardemos a mas terminos,
que ya los dos tenemos corta vida.
Fen. Yo estoy señor tambien desengañada,
de que no era Luzindo el que venia
de noche a mi ventana.
Cap. Que me cuentas?
Fen. Oy supe que era vn cierto amigo suyo;
y assi quiero que vayas a buscarle,
y le digas que ronde aquesta noche
la puerta desta casa, con Hernando;
porque a noche a las diez, por la ventana
del huerto, entrò el amigo que te digo;
y a la puerta llamò de mi aposento:
leuanteme pensando que mi madre
venia a visitarme, y sino cierro,
no dudes que sucede vna desgracia.

© Biblioteca Nacional de España

Cap. Ay maldad semejante, viue el Cielo,
que he de ser yo quien ronde.
Fen. No mis ojos,
que en esse tiempo aueis de estar conmigo.
Cap. Adonde.
Fen. En mi aposento de secreto.
Cap. Dadme essas manos.
Fen. Aduertid, que quiero
que vengais muy galan, y reboçado;
y que os hagais la barua, que no gusto
de verla de essa hechura, que en efecto,
parecereis mejor mas atusado.
Cap. Quien para tanta gloria se preuiene,
no dudeis que vendrà galan de todo,
la barba harè cortar a vuestro gusto;
pues hazerse la barba es muy de nouios;
y yo lo he de ser vuestro.
Fen. Ya es muy tarde,
habla a vuestro hijo.
Cap. El Cielo os guarde. *Vanse.*

Luz. Arrepintiose.
Her. Que dizes?
Luz. Lo que oyes.
Her. No lo creas.
Luz. Ni tu mudanças que veas.
Her. Son retoricos matices
para encarecerme el bien:
hasta por dicha gozado?
que te veo muy mirlado.
Luz. Y aun muerto me vès tambiẽ.
Her. Hablas de veras?
Luz. Lleguè
para sacalla de alli,
y demanera la vi,
que dando vozes baxè;
bolui el coche, y los amigos
se boluieron.
Her. Toda se abrasa,
y estos ojos son testigos.
Luz. Como?
Her. De zelos crueles.
Luz. Pues de quien.
Her. De Estefania.
Luz. Que esto dure toda via;
no me aflijas como sueles,
que todo nace de amor.
Her. Tu padre.
Luz. No importa nada.

Sale el Capitan.

Cap. Bien aprestas la jornada.
Lu. Mañana me voy señor.
Cap. Bueno es esso, estàs casado
con Belisa, y vaste luego.
Luz. Esso ha sido burla, y juego.
Cap. Yo sè que tomas estado;
pero que sea, o no sea,
ya te quedaràs aqui.
Luz. Porque?
Cap. Porque ya entendi,
quien a Fenisa desea,
y aun es grande amigo suyo.
Luz. Tambien te auràn engañado.
Cap. Ya Fenisa me ha contado

© Biblioteca Nacional de España

que fue todo engaño tuyo,
dize que a noche passò
por la pared de la huerta,
cierta persona, o incierta;
y a su aposento llegò;
llamò, salio abrir, y viendo
el engaño, cerrò.

Luz. Estraño
huuiera sido el engaño.

Cap. Dio vozes, y fuesse huyendo:
hame dicho que te diga
rondes esta noche allì:
haraslo ansi?

Luz. Si señor,
mandarmelo tu me obliga.

Cap. Pues yo vengo muy deprieſſa,
armate, y guardete Dios. *Vase.*

Luz. Oy nos casamos los dos.

Her. Como?

Luz. Ya entiendo a Fenisa,
quiere que entre a su aposento
por el huerto.

Her. Dizes bien;
y que ella estarà tambien
alli con el mismo intento:
mas los zelos le han picado,
oy se cumplen tus deseos.

Luz. Porque notables rodeos
a mi remedio he llegado;
vente armar, porq̃ has de entrar
al huerto, y guardar la puerta.

Her. Beatriz es dama encubierta;
pero allà la pienso hablar.

Vanse.

Salen Doristeo, y Finardo.

Fin. Yo no sè si le llame desengaño
el que de vuestra hermana aueis tenido;
pues veo que resulta en vuestro daño,
viniendo de Fenisa tan rendido.

Dor. Hizo Gerarda aquel enredo estraño,
entrè fingiendo que era su marido;
pero en viendo a Fenisa, quedè luego
ciego del rayo de su ardiente fuego.
Estuue con su madre en su aposento;
y si verdad os digo, dixe el caso,
y pedile a Fenisa el casamiento.

Fin. Estas son sus ventanas, hablad passo.

Dor. Ay diuino, y dichoso alojamiento,
de la dezima Musa del Parnaso,
de la muger mas bella, y Fenix solo,
que en la dama del Toro ha visto Apolo.

Fin. Y que, os pensais casar?

Dor. Si ella me quiere.

Fin. Es gente principal?

Dor. De virtud tanta,
que la donzella a las demas prefiere,
y la madre Finardo, es vna santa.

Fin. Que hazienda tiene?

Dor.

© Biblioteca Nacional de España

Do. Sea la que fuere,
virtud en dote a todos se adelanta,
de su recogimiento, y virtud quiero
hazer Finardo el dote verdadero.

Entre el Capitan con barba diferente muy hecha en habito de noche, y Fulminato.

Cap. Ya puedes boluerte a casa.
Fin. Gente passa.
Dor. Y encubierta.
Fin. Creo que para a la puerta,
que de la puerta no passa.
Ful. Mandas que te aguarde aqui,
o que llame otros criados.
Cap. No, que aquellos emboçados
vienen aguardarme ami:
entrò, bueluete. *Vase.*
Ful. Quien son.
Cap. Luzindo, y Hernando.
Ful. Quiero hablarlos.
Fin. Entrò.
Dor. Que espero.
Fin. Gran virtud, gran religion.
Ful. Es menester compañia.
Fin. Passe adelante galan,
Ful. Perdonen.
Dor. Perdon le dan.
Ful. Que por otros los tenia. *Vase.*
Dor. Corrido estoy viue Dios.
Fin. Que gran dote es la virtud.
Dor. Tal les dè Dios la salud.
Fin. Pues quedo.
Dor Como.
Fin. Otros dos.

Salen Luzindo, y Hernando.

Lu. Pies en mi amor os tened.
Dor. Echo escala?
Fin. Y suben ya.
Dor. Que casa es esta.
Fin. No sè,
que es fuerça es lo mas seguro,
pues por la puerta, y el muro
tanto enemigo se vè.
Do. Suben los dos.
Fin. Assi passa.
Do. Muchas mugeres aurà.
Fin. Pues mas gente viene ya,
que aun no està llena la casa.

Sale Gerarda en habito de hombre.

Ger. Por ver si aquel mi enemigo
viene a rondar por aqui,
salgo de mi casa ansi
con mi amor, y sin testigo:
no creo que me engañado,
el, y su Hernando seràn
los que en esta esquina estàn;
à que buen tiempo he llegado.
Eres tu cruel.
Do. Quien và.
Ger. Yo soy Luzindo.
Dor. Quien?
Ger. Yo.
Dor. Es Gerarda.
Ger. Tuya no,
de Doristeo soy ya.
Dor. Yo soy esse Doristeo.
Ger. Tu pues que buscas aqui.
Dor. A ti te busco,
Ger. Tu ami.
Fin. Con vn mismo intento os veo;
tu por Fenisa venias.
y tu por Luzindo vienes.
Dor Es sin duda.
Ger. Razon tienes.
Dor. Oy auemos sido espias,
mas mira que casa aquesta,
tres hombres tienen allà.
Ger Tres hombres.
Fin. Y aun treinta aurà.
Ger. A fe que es Fenisa honesta;

© Biblioteca Nacional de España

llama con vna inuencion,
para que quien son sepamos.
Fin. Fuego, que ay fuego digamos.
Dor. Y no con poca razon.
Fin. Fuego, fuego.
Dor. Fuego.
Ger. Fuego.

Dentro Belisa.

Bel. Fuego en mi casa, ha criados.
Dor. Fuego.
Bel. A vezinos honrados,
Fenisa leuanta luego.

Dentro Fenisa.

Fen. Fuego, madre.
Dor. Que se abrasa
la casa.

Dentro Luzindo.

Lu. Luzes depresto.

Salen el Capitan, Belisa, Luzindo, Fenisa, y Hernando con vna hacha encendida.

Cap. Fuego en la casa.
Bel. Que es esto.
Luz. Fuego en casa.
Fen. En casa fuego.
Her. Donde señor està el fuego.
Ger. Entre vosotros està,
pero nadie lo verà
estando el honor tan ciego
dentro de vna casa honrada,
de vna muger como vos
ay dos hombres.
Dor. Como dos,
y aun tres.
Her. Hermosa empanada.
Bel. Yo con mi marido estoy.
Cap. Y yo estoy con mi muger,
Bel. Otro pensè yo tener.
Cap. De otra que aborrezco soy.
Bel. Como es aquesto Fenisa?
Fen. Con Luzindo me he casado.
Bel. Pues como me has engañado,
mas ya lo dize tu risa.
Cap. Di Luzindo, a vn padre noble
los buenos hijos engañan.
Luz. Señor yo adoro a Fenisa,
y ella como vès me paga;
quanto contigo tratò
son enredos que buscaua
para casarle conmigo:
los que presentes se hallan
aunque mis contrarios sean,
juzguen señor nuestra causa:
no es mejor que el padre mio
con esta señora honrada,
que es madre de mi muger,
se case, pues que se igualan,
en meritos, y en edad;
y que como nuestras almas
los dos juntemos los pechos,
habla, y perdona Gerarda.
Ger. Aunque zelosa venia,
la razon Luzindo es tanta,
que con los dos assessores,
que a este pleito me acompañã,
digo que tu padre sea
de Belisa, y que esta dama
te goze Amen, muchos años.
Dor. La sentencia esta bien dada,
y yo la confirmo.
Fin. Y yo.
Luz. Dame essa mano.
Fen. Y el alma.
Cap. Dadme vos tambiẽ la vuestra.
Bel. Dais hõra, y remedio a entrãbas
Her. Para tan viejo rozin
qualquiera silla le basta.
Ger. Los dos me acompañareis.
Do. Leuaremoste a tu casa.
Cap. Hernando auisa en la mia,
que allà cenan estas damas.
Her. Para en vno sois por Dios.
Lu. Si es para muchos la farsa,
mi amor lo diga, y dè fin
la Discreta Enamorada.

FIN.

CO.

© Biblioteca Nacional de España